

# INFORME

<sup>24</sup>  
R. 14. 435

LEGAL,  
EN

1

POYO DE LA JURISDICCION, QUE EL  
Reverendissimo Padre Fray Alonso de Prado, Lector jubila-  
do, Calificador de la Suprema, Padre de la Orden, y Comis-  
sario General que fue de las Indias, delegò en Fray Joseph  
Guynier, Lector de Teologia, y Definidor Actual de la Pro-  
vincia de Caracas, para que averiguasse los excessos de Fray  
Manuel Gonçalez, Visitador de la Santa Provincia de Santa  
Fè del Nuevo Reyno de Granada: y privacion del R. P.  
Fr. Francisco Siliceo, del officio de Provincial,  
que exercia en dicha Provincia.

Y DE  
LA ERECCION QUE SE HIZO DE VICARIO  
Provincial en la persona del Reverendo Padre Fray Luis de  
Godar (ya difunto) por el Padre mas antiguo della para la  
asistencia de los demas Vocales.

QUE OFRECEN

A  
NUESTRO REVERENDISSIMO PADRE FR.  
Andres de Guadalupe, Lector jubilado, Confessor de las Serenissimas  
Infantas, Padre de la Santa Provincia de los Angeles de la Regular  
Observancia, y Orden de nuestro Serafico Padre San Francisco,  
y Comissario General de todas las Indias  
Occidentales.

LOS PADRES  
R. IVAN CALVO DE ARTIEDA, LECTOR DE TEOLOGIA,  
Padre, y Custodio de la Provincia de Santa Fè, del Nuevo Reyno de Grana-  
da: y Fr. Francisco de Padilla y Navarrete, Predicador, Padre, y Promi-  
nistro de la dicha Provincia, y sus Procuradores Generales.





**P**ONEMOS en manos de V. Reuerendissima este informe legal, en que se justifica lo obrado en la Prouincia de Santa Fè, del Nueuo Reyno de Granada, por Fr. Joseph Cuynar, que fue à ella por Iuez Comissario de Orden del Reuerendissimo Padre Fr. Alonso de Prado, antecessor de V. Reuerendissima, y en defensa de lo que executò el Reuerendo Padre Fr. Juan Ortiz Nieto, como Padre mas antiguo de la Prouincia, para que reconocida la verdad, se le dè el lugar que merece nuestra justicia, sin temor, ni que la fuerça del ingenio, y eloquencia de los que tratan de obscurecerla, ayan conseguido grangear la atencion de V. Reuerendissima, igual, y vigilante siempre.

En èl representamos las razones que fauorecen nuestra causa, tan sujetos al castigo, si huuiere excessos que le merezcan, como fiados, en que si no los huuiere, pondra V. Reuerendissima conueniente remedio.

Y aunque parece que somos los vnicamente interessados, en que V. Reuerendissima tome fauorable, y prompta resolucion, si atendemos à que della pende establecerse la jurisdiccion de V. Reuerendissima en las Indias Occidentales, sin reduzirla à controuersias, ò que se auenture el respeto, y veneracion, con que hasta aora ha sido obedecida: reconocemos que V. Reuerendissima por la obligacion de conseruar en credito, y estimacion su officio, es tambien aun mas interessado.

Seranos premio (y no pequeño) de los trabajos que hemos padecido por llegar a los pies de V. Reuerendissima, que en medio de tantos cuydados, y ocupaciones como le embaraçan, mas el tiempo que el animo: lea V. Reuerendissima estos Discursos, que ha escrito el Licenc. Don Alonso Carrillo, apoyados de diferentes aprouaciones de los hombres mas doctos de España, cuyo fin principal, es, que se assegure la paz de aquella Prouincia, y que a vista del exemplo, que V. Reuerendissima la dà con sus virtudes, no solo conserue el credito de santidad, que han tenido siempre sus hijos; pero se aumente con nuevos progressos en la propagacion de la Fè, como lo deuemos solicitar todos los que alcançamos la felicidad de tener à V. Reuerendissima por Padre.

Dios guarde a V. Reuerendissima felices años, como le pedimos, y necesitamos.

Susmas obedientes, y rendidos hijos;

Q. S. P. B.

*Fr. Iuan Caluo de Artieda.*

*Fr. Pranciisco de Padilla*





✠  
Ve elegido el Padre Fr. Manuel Gonçalez por Comissario Visitador de la Provincia de Santa Fe, del nuevo Reyno de Granada, y diò principio al exercicio de su comission en 20. de Março del año de 1654.

Apenas se viò vestido de la autoridad, que por breue tiempo le prestaua este cargo, para remediar excessos, quando los suyos necessitaron de remedio.

Tales fueron, que llegaron a los oídos del Reuerendissimo Padre Fray Alonso de Prado, Comissario general de Indias, siempre atento, y vigilante en el gouierno de parte tan considerable, y principal, como de nuestra Sagrada Religion le estaua encomendada.

Informaronle como el Visitador auia contravenido a las constituciones de la Orden, haciendo las elecciones capitulares, con medios irregulares, y violentos.

Que auia elegido los votos poco antes de celebrar el capitulo, a vista de la misma eleccion, priuando anteriormente a los que juzgauan sus contrarios.

Que para lograr estas disposiciones, conuocò muchas vezes el capitulo, hasta que hallò prevenidos los medios de que se pretendia valer.

Que suspendiò al Difinitorio sin causa suficiente, y que no admitiò la apelacion interpuesta ante su Reuerendissima: y porque ninguno v fassel deste antidoto, contra el veneno de sus resoluciones, amedrentò a los apelantes con carceles, y prisiones, despertando causas ya concluidas, y sentenciadas por el Difinitorio, para absoluer al reo condenado, y

condenar al inocente absuelto.

Que priuò de officio al Prelado de la Prouincia, a quien recluyò sin ocasion.

Que dispensò en las elecciones de la Releccion, declarandolas irritas, y nulas, no pudiendolas dispensar.

Que impediala execucion de las patentes del Reuerendissimo Comissario general, y de sus delegados, como fueron las de la Prouincia de Santa Cruz de Caracas, y del Padre Fray Iuan Ortiz Nieto, Vicecomissario mandando que no passassen sin auerlas aprobado primero el Comissario general del Perù, inferior del Reuerendissimo Comissario general de las Indias, y delegado suyo.

Estas causas obligaron al Reuerendissimo Comissario general, que despachasse su patente, (1) en que diò comission al Padre Letor Fray Iosef Cuiner, para que las aueriguasse, y sustanciado el processo le remitiesse cerrado, y sellado a su Reuerendissima.

Contenia tambien esta patente, comission para aueriguar si eran ciertas las inobedencias que se contauan de aquella Prouincia al Reuerendissimo Comissario general, a quien reconocian solo por juez de apelacion, y no por Prelado.

Llegò el Comissario Fray Iosef Cuiner al Conuento de San Francisco de Cartagena, donde presentò su comission: y prececliendo la solemnidad, obseruada siempre en la Religion, de juntar el capitulo, y leer la patente, la obedecierò el Guardian, y Religiosos de aquel Conuento.

Representaua tambien aquel Padre Guardian al Ministro Prouincial, como su Vicario en todos los Conuentos que tiene en aquella Costa

(1) La patente del Reuerendissimo Comissario general de Indias, està en la pieça 1. fol. 113.



Costa la Prouincia de Santa Fe.

Era a la saçon Ministro Prouincial el Padre Fray Francisco Siliceo, que escriuió al Guardian recibiesse el Subcomissario, (2) cõ que no le faltò circunstancia a su recepcion.

El Guardian, y Religiosos del Conuento de San Diego, de la Recoleccion, imitaron en todo al Guardian, y Religiosos del Conuento de San Francisco.

Diò auiso el Subcomissario al Ministro Prouincial de su venida, y como auia sido obediendo, remitiendole traslado de su patente, segun el estylo de la Religion.

El Ministro Prouincial, buscando colores, y pretextos a su desobediencia, resistió la jurisdiccion del Subcomissario, alegandõ que en la patente, despachada por el Reuerendissimo Fr. Alonso de Prado, estaua puesto en segundo lugar, y que no constaua que el primero, nombrado en ella, se escusasse, ò no pudiesse acetar aquella comissió: (3) y para embaraçarla con braço ageno, y poderoso, ocurriò a la Real Audiencia de Santa Fe, donde ganò prouision, con relacion siniestra, en que se le prohibia al Subcomissario exercer su jurisdiccion, mandandole remitiesse a la Audiencia los despachos originales en que la fundaua, pretendiendo se retuuiessen en ella a pedido del Fiscal. Siguiòse a la prouision vna patente, en que prohibia el Ministro Prouincial a los Prelados, y Religiosos, el obedecer al Subcomissario, y tras ella embiò Visitador contra los Conuentos de la Costa, para oprimir, y castigar los que se mostraron obdientes a las ordenes del Reuerendissimo Comissario general de Indias; pero con color de que era la visita ordinaria que deuia hazer, por la obligacion de su oficio.

(2) Carta que escriuió Fray Francisco Siliceo al Padre Guardian de Cartagena, su fecha en la Ciudad de Santa Fe, en 21. de Junio de 1656. años, y se lee en la pieza 3. fol. 59. Padre Calificador, y Guardian de Cartagena. *Antes desta tengo escrito largo a V. P. y aora repito la accion, para aduertirle, que si llegare a esse Conuento el Padre Fray Estuan de Hechaburu con Visitador, ò juez, que como hemos sabido, irae para sus causas, y otras V. P. le reciba, con aduertencia, que para ninguna accion de judicatura ay lugar, su suesto que estan en España los papeles, y assi basta que vengano es posible que en ellas aya expedicion alguna; V. P. se vaya con pies de plomo, y procure que todo se haga con paz, y sin ruido, pues esto es lo que mande, y todo lo fio de su capacidad, y experiencia, &c.*

(3) Consta por los autos, pieza 1. fol. 121. B. que se diò certificacion, y se recibió informacion de testigos, como en la Prouincia de Caracas no auia ni se conocia Religioso que se llamasse Fray Iuan de Aguilar, y que ocho años antes auia fallecido Fray Iuan del Aguila, Padre de aquella Prouincia, y varon de singulares prendas, para quien sin duda se auia destinado el lugar primero del nombramiento que contenia la patente;

Informado, pues, el Subcomissario de los procedimientos del Ministro Prouincial, y que no permitia se le notificassen los requerimientos, protestas, y monitorios q̄ le embiava, por medio de diuersas personas, Religiosas, y seculares, y que a todo se resistia con el fauor que sentia en los Ministros superiores de la Audiencia: y precediendo quantos requisitos, y amonestaciones pide el derecho, y ordena la Religion, vsò de su potestad, y le declaró por contumaz, é incurso en las penas, y censuras, impuestas por el Reuerendissimo Comissario general de Indias en su patente, con que el Prouincial quedò priuado de su officio, y la Prouincia quedò sin Prelado.

Y por cuitar los inconuenientes que amenaçauan, y se podrian seguir en perjuizio grãde de la Religion, requirì el Subcomissario al Padre mas antiguo de Prouincia, que no auiedo Prouincial, ni otro Padre perpetuo a quien pudiesse tocar, conuocasse los Electores, y procediesse a elegir Vicario Prouincial, en conformidad de lo dispuesto en casos semejantes por los estatutos.

El Padre mas antiguo, reconociendo la razon de aquel precepto, conuocò los Electores, que son seis, segun las leyes de nuestra Orden, el Padre de Prouincia mas antiguo, los quatro Definidores, y el Custodio, que componen el pleno Definitorio, y señalò Conueto, y dia determinado para que se juntassen, y precediesse a la eleccion.

No quisieron venir los conuocados, cõ q̄ el Padre de Prouincia hizo la eleccion por sí solo, no obstante, q̄ la constitucion de la Ordẽ manda, q̄ para que sea canonica, se ayan de jurtar en capitulo cinco votos quãdo menos. (4)

4) *Ut tamen Canonica sit, quinque minus vota debent congregari, cap. de las elecciones.*

Esta



3  
Esta eleccion ha ocasionado que se disputen dos questiones.

La primera, si procedio justamente el Visitador en la priuacion de Fray Francisco Siliceo, Ministro Prouincial.

La segunda, si la eleccion que hizo el Padre mas antiguo de Prouincia, sin la asistencia de los demas vocales que componen el pleno Difnitorio, fue Canonica, y legitima, y no repugnante a las constituciones de la Orden, y Sagrados Canones.

Para resolverlas, diuidiremos este discurso en dos partes, que correspondan a cada vna de las questiones que hemos de exornar.

### *P A R T E P R I M E R A .*

**S**v puesto que Fray Francisco Siliceo, Ministro Prouincial, tratò de impedir el vfo de la patente del Reuerendissimo Comissario general de Indias, valiendose de la Audiencia de Santa Fè, para que a pedimiento de su Fiscal se recogiesse, y despachò la patente, en que mandaua no obedeciesen los Prelados, y Religiosos de su Prouincia al Delegado del Reuerendissimo, cuyos mandatos, y citaciones no quiso obedecer, es constante que incurriò en excomunion, por auerle constituido su inobediencia en grado de rebelde, y contumaz.

Este delito fue mayor, quanto fue mayor el escandalo que se siguiò en todas las Prouincias de las Indias, que han reconocido en este caso, auenturada, y vacilante la jurisdiccion del Reuerendissimo Comissario general, para en lo por venir, si los desobedientes quedassen sin castigo, pues qualquiera subdito se atre-

ueria a resistir sus ordenes a vista de aquel  
exemplar.

Principal fundamento es de todo gouier-  
no la obediencia de los subditos para con los  
superiores, y los medios de conseruarfe, son  
la reuerencia, y el respeto, sin los cuales, ni el  
que gouierna se atreue a mandar, ni los sub-  
ditos quieren obedecer, confundiendo se el  
orden de la buena policia, contra lo que nos  
enseña aun la misma naturaleza, donde las  
criaturas menos perfectas sirven a las de ma-  
yor perfeccion.

El Ecclesiastes dize, que sobre el superior ay  
otro que lo sea mas, y sobre estos se descuella  
la eminencia de otros mas superiores, (1) y  
San Pablo afirma, que mientras este mundo  
durare, los hombres han de ser superiores a  
otros hombres, los demonios a otros demonios  
y los Angeles a otros Angeles. (2)

Entre las Gerarquias Angelicas, recono-  
cen San Gregorio Magno, y San Clemente  
Alexandrino, distincion de grados, y Clases,  
(3) que forman gran parte de la armonia ce-  
leste, y que vemos imitadas de las Gerar-  
quias, y estados de la Iglesia militante, cuya  
vnion se conserua, y gouierna con el orden  
reuerencial, y distribucion de los grados. (4)

Aun para saber mandar es necessario saber  
obedecer, y el que obedece con modestia, se  
manifiesta digno del imperio. (5)

En la obseruancia regular es sumamente  
necesaria esta virtud; no solo para conseguir  
vn gouierno suaue, sino tambien para adquiri-  
rir la perfeccion de la vida religiosa; porque  
sin ella no puede auer paz, ni buena adminis-  
tracion en las Congregaciones Monasticas:  
y naceràn continuas disputas, y alteracio-  
nes

(1) Ecclesiastes cap. 5. vers. 7. excelsio  
excelsior est alius, & superbos, quo-  
que eminentiores sunt alij.

(2) Citatum à Gloss. in cap. ad hoc 89.  
dist.

(3) San Greg. Magn. lib. 4. epist. 52. &  
Clemens Alexand. in epist. 1. D. Petr.  
cap. 3.

(4) Text. & glos. & ibi Archidiacon. in  
d. cap. ad hoc. Boer. de auctorit. magn.  
son. 1. part. n. 1. & seqq.

(5) Cicér. lib. 2. de legib. in princip. Nā  
& qui tenet imperat. paruerit, aliquā-  
do necesse est, & qui modestè parer, vi-  
deatur, qui aliquando imperet dignus  
est.

entre los Superiores, y los subditos.

Muchos Santos Padres (6) en las instrucciones que dexaron para el gouerno Monastico enseñaron, que los Religiosos auian de professar à sus Prelados, ciega obediencia, porque contradize à la modestia, y humildad pedir razon de lo que se manda.

Si en los superiores està representando Christo nuestro Señor, deuemos obedecerlos como deuemos obedecer à Christo, por precepto del Apostol, (7) que trasladò san Bernardo, y se halla en la Regla de san Benito, donde se dize: que à Dios se obedece, quando se obedece à los Prelados.

Si la obseruancia desta virtud se encarga tanto à todo genero de subditos Regulares, con mas justa causa tendrà obligacion de obseruarla aquellos que se hallan con algún grado de superioridad, y mando, pues tanto mas seràn obedecidos, en quanto con su exemplo enseñaren a otros la forma como se ha de obedecer.

Que jurisdiccion sea la del Reuerendissimo Comissario General de las Indias, y como deue ser obedecida; lo manifiestan bien los cuidados, que costò establecerla à la prudente Magestad de Filipo Segundo.

La principal obligacion de nuestros Reyes, es propagar la Fè Catolica, atrayendo à ella los pueblos infieles de las Indias, à cuyo fin embian Prelados, y Religiosos, que los instruyan, y enseñen Religion, y Policia. (8)

Para cumplir con esta obligacion, y para otros fines, que miran à su execucion, y al buen gouerno de aquellas Prouincias, tratò la Magestad de Filipo Segundo, que por la Re-

(6) Sanctus Basilius *constit. monast. c. 23. Quemadmodum pastori suo oues obtemperant, & viam quamcumque ille vult ingrediuntur; sic qui ex Deo pietatis cultores sunt moderatoribus suis obsequi debent.* Deinde docet Religiosos debere se gerere sicut in *Instrumentum in manus artificis*, quod sine repugnancia seruit ei ad omnia ad quae voluerit. *Cassianus de institut. renuntiantium, lib. 4. c. 41. Quartum hoc præ omnibus excute, ut stultum te secundum Apostoli sententiam facias in hoc mundo, ut sis sapiens; nihil scilicet discernens, nihil diiudicans ex his, quæ tibi fuerint imperata, D. Greg. lib. 2. c. 4. in r. Regum: Vera obedientia, nec Præceptorum intentionem discit, nec præcepta discernit.*

(7) Sanctus Paulus *ad Ephes. 6. D. Bernardus lib. de præcept. & dispensatione, col. 6. Sine Deo, siue homo, Vicarius Dei mandatum quodcumque tradiderit, pari respectu obsequendum est cura, pari reuerentia deferendum; vbi tamen Deo contraria non præcipit homo, & infra: Quidquid vice Dei præcipit homo, quod non sit tamen certum displicere Deo, haud secus omnino accipiendum est, quam si præcipiat Deus, quid enim interest, verum per se, an per suos Ministros, siue homines, siue Angelos, hominibus innotescat suum placitum Deus.*

(8) D. Ioan. Solorçan. *tom. 2. de iur. Indiar. lib. 3. c. 1. n. 5.*



(9) Las palabras sustanciales de la Patente deste nombramiento, y de que depende la omnimoda jurisdiccion de este oficio de Comissario General de Indias, que està original en los Archiuos del Consejo sea las siguientes: *Cum igitur in presentiarum Fides Catholica in toto fere occidente penes iam labefacta, Deo optimo maximo sic disponere, vinea eius hinc, velut ex altera A Egypto fructum Domino suo de negante, non sine magno fructum nostrorum labore, ac industria ad noua Indiarum regna translata esse videatur, quo maiorem post hoc Dominus suo fructum affert; atque usque ad ultimos fines terrarum magis, ac magis operariorem sudore dilatetur, ac in dies promouatur. Illucque urgentibus alijs, quam plurimis negotijs alio nos vocantibus, accedere nobis non liceat, ex probatissimorum Patrum maturo consilio opere pretium fore duximus, generalem aliquem substitutum nostrum, seu Commisarium totius illius noui Orbis instituire, qui iuxta Regiæ Catholicæ Maiestatis piam, ac Religiosam voluntatem, eiusdemque Indiarum illustrissimi Senatus Consilium, in omnibus, que ad promouendam Christianam Religionem prodesse viderit, agat, atque omnia disponat, cum omnimoda potestatis plenitudine instituire. Idcirco tibi, quem fidedignis testimonijs esse virum singulari virtute, eximij animi ardore, Cælo Religionis magna integritate, summa maturitate, prudentia, discretionem, ac multimoda experientia, reuerentemque in suæ prædictæ intelligimus. Super prædictas omnium Indiarum Provincias officij nostri, vices omnes committimus. Et tibi: Insuper omnes officij, et vices omnimodamque potestatem in vtroque foro super omnes, et singulas dictarum Provinciarum personas, quavis etiam dignitate, vel officio præditas, tibi damus, atque committimus. Et tibi: Tibi etiam in super hanc tenore, quoties tibi expedire videbitur, liberam facultatem vnam, vel plures loco tui Commisarios, cum eadem, vel limitate potestate substitucibus, atque ad Provincias Indiarum, que illius, vel illorum indigerint opera mittendi.*

ligion de san Francisco, que es la mas numerosa, y de mas empleos en la instruccion de los Indios, se instituyesse vn Comissario General, con plenitud de potestad, para las Provincias de las Indias, y todos los Religiosos, que en qualquiera forma perteneciesen a ellas donde quiera que estuuiesen, el qual residiese siempre en la Corte, por euitar la dilacion en los negocios, y otros inconuenientes, que se auian experimentado, y por cuya mano se executasse todo lo necessario al buen gouierno de nuestra Religion en el America, y para que diesse cuenta a su Magestad de quanto se obrasse, en orden al desempeño de su obligacion, o a su Real Consejo de Indias, como se ha hecho, y se executa al presente.

Propuesta la intencion Real al Reuerendissimo Padre Fr. Christoual de Capite-Fontium, que a la fazon era General, condescendio a ella, instituyendo en el año de 1571. el oficio de Comissario General de las Indias, concediendole toda la potestad que tenia en sus Religiosos, para en quanto al nueuo Mundo al Reuerendissimo Padre Fr. Francisco de Guzman, a quien su Magestad auia nombrado. (9)

Pareció conueniente, que el nombramiento de tan preeminente oficio, y la delegacion de la omnimoda jurisdiccion del General, en materia de tanta importacia, no fuese acto voluntario suyo, sino que por ley, y constitucion de la Orden estuuiese obligado a cometer sus vezes, con plenitud de potestad a la persona que los Reyes de España nombrassen: y asy el Capitulo General que se celebró

lebrò el año de 1583. en Toledo (10) por ley, y estatuto de la Religion, se mandò, q̄ el General estuuiesse obligado a instituir vn Comissario General de las Indias, que tuuiesse sus vezes, y residiesse en la Corte de los Reyes de España; cuya eleccion auia de ser con su beneplacito.

Esta constitucion, y la ereccion de Comissario General de las Indias, con vezes de General, se halla confirmada por otra constitucion del Capitulo General, que se celebrò en Roma el año de 1587. y por vn motu proprio (11) de Sixto V. concedido a instancia del mismo señor Philipo Segúdo el Prudẽte; en que le dà voz actiua, y passiua en todos los Capítulos, y Congregaciones generales de la Ordẽ, como a Ministro de los Ministros de las Indias; y en todas las acciones, y juntas particulares, como a Definidor General, y Padre de la Orden; y las demas preheminecias, honras, y titulos (12) de que goza en nuestra Religion, siendo Padre de la Orden, en toda la familia Cismontana, como lo es el Comissario General della; por lo qual se le dà el mismo lugar, y toma los sellos en vacante del Ministro General, sino ay otro Padre de la Orden mas antiguo.

Lo honorifico de este oficio, se declara bien con la forma que se guarda en su eleccion quando vaca, pues es la misma que se obserua en la prouision de qualquier Obispado.

El Real Consejo de las Indias, consulta, y propone a su Magestad tres Religiosos, benemeritos de nuestra Orden; y su Magestad elige, y nombra vno; al qual, y no a otro compete el Ministro General sus vezes, cõ ple-

(10) Cap. 1. tit. del Comissario General de las Indias.

(11) Su data en Roma el 15. de Mayo de 1587.

(12) Quando su Santidad cõcedio este Breue, dize que lo haze por ser cosa grata, y del gusto de la Magestad de Philipo Segundo, vs videre est ex d. Bulla, & verbis dict. cõstitutionis §. 6. & 7. scilicet Comissarijs Generalis Indiar. & ex relatis per D. Ioan. Solorz. tom. 2. lib. 3. cap. 26. num. 41. de iur. Indiar.



(13) Esto mismo amonesta las Patentes que los Generales dan a los Comissarios Generales de las Indias, ibi: *Qui iuxta Regiæ Catholicæ Maiestatis piam, ac Religiosam voluntatem, eiusdemque Indiarum Regij Senatus Consilij, in omnibus, quæ ad promovendam Christianam Religionem prodesse viderit, agat, atque omnia disponat, cum omnimoda potestatis plenitudine.*

(14) Io. Andreas in cap. cum Ecclesiarij n. 9. de offic. iudic. ordin. auzhent. de defensorib. ciuit. §. interim, & §. v. scadem, & habent ordinariam, lex enim dat ordinariam. l. & quia. ff. de iuris. d. omni. iudic.

(15) Miranda in Manual Prælat. tom. 2. q. 14. art. 1. 5. concl. §. Rursus. Tandem ex mente, & sciëntia melius sentiētum, & superiorū destinatione atque determinatione cõclusum est, quod est ordinaria, non vero subdelegata, y luego pone la razon, que es la mitma q̄ dà Barbof. ad legem cum Prætor 12. ff. de iud. nu. 61. & 75. ibi. *Quod ut quis censetur iudex ordinarius, sufficit, quod habeat officium constans & perpetuum ex l. iuris peritos in princip. ff. de excusationib. tutor. Bald. in l. fin. C. vbi Senatores, & l. præcipimus, C. de appellationib.*

(16) Mirand. d. quæst. 14. art. 1. concl. 1. ibi potest subdelegare & creare alios commissarios inferius speciale, & particulares ad diuersa munera obedienda ad suum officium spectantia, &c. quia reuera est iudex ordinarius supremus in suo officio, &c.

na autoridad: señalansele gages como a Ministro Regio, (que se le aplican por via de limosna. Si ay vacante, cmbia el Consejo vn Secretario de su Magestad al Conuento de san Francisco, que cerrando los Archiuos, registro, y sellos, se lleva las llaves, hasta que ay nueva eleccion, y todo se entrega al nueuamente electo, cõ aduertencia, que se le haze por Orden del Consejo, q̄ como Ministro nombrado por su Magestad, ha de tener singular atencion a la obseruancia de sus Reales ordenes. (13)

La jurisdiccion del Comissario General de las Indias, no es delegada, sino ordinaria, como eligido con beneplacito del Rey, por constitucion del Capitulo General, confirmada por Sixto V. Pontifice Maximo.

No faltò quien disputasse si esta jurisdiccion era ordinaria, ò delegada; (14) pero Miranda resoluiò ser ordinaria; (15) y por esta causa el Comissario General de Indias puede subdelegar, no solo como delegado para todo genero de causas, sino como Iuez ordinario, como nota el mismo Miranda. (16)

Ni es contra lo referido, que los Ministros Generales por sus Patentes, comunican su jurisdiccion a los Comissarios Generales de Indias, en lo que mira al Nueuo Mũdo; por que si el oficio es de su naturaleza ordinario, y establecido por ley, y en ella se declara su autoridad, y jurisdiccion; no importa que para el nombramiento del que le ha de ejercer, se den letras patentes; pues la ley no señala persona indiuidual para el oficio, sino el oficio, y sus calidades para la persona; y esta declaran los Ministros Generales ser la que su Magestad nombra; y el darse estas pa-

ten-



entes prouiene de disposicion de ley, y resolución del Capitulo General del año de 1583. y así mases diuidir los cuydados, y obligaciones de la espiritual, y pobre Monarchia de nuestra Religion, entre el Ministro General, y Comissario General, que de delegacion; como lo aduirtió vn Doctor (17) en semejante caso, hablando de vn Legado de su Santidad, que tenia dos auditores, a quie mandò no precediesen sin especial orden suya; y resuelue, que si determinaron con ella, procedieron como juezes ordinarios, porque no fue delegacion, sino distribución de las causas, y diuision de los cuydados.

Si la jurisdicìõ delegada cessa por muerte del que delega, no se entiende en el juez ordinario, cuya jurisdiccion se concedio al oficio, y dignidad, y no a la persona, pues aunque esta falte, la dignidad, y oficio permanecen. (18) Por este principio juridico, aunque muera, ò falte por algun accidente el Ministro General, el oficio de Comissario General de las Indias no falta.

Compruebafese su jurisdiccion ordinaria, con que la constitucion que trata de su oficio, le nombra Ministro de Ministros, lo qual no se puede aplicar a Prelacia, ò oficio de jurisdiccion, que no la tuuiere ordinaria, como notan Suarez, y Miranda (19)

Juez es el Comissario General de las Indias, que conoce priuatiuamente de todas las causas de los Comissarios, y de todos los demas Religiosos, y Religiosas de aquellas Prouincias (20) en qualquiera parte donde se hallaren: y para que se obserue con puntualidad, se han despachado diferentes Cédulas Reales, de que haze mencion Solorza-

(17) Iason in l. ius civile n. 8. vers. tertio limita. ff. de iust. Et iure, ubi loquens in legato Papæ, qui cum haberet duos auditores, ordinauit, ne ullus illorum procederet sine speciali mandato: quaerit, utrum procedendo ex tali commissione discantur procedere de delegati, vel de ordinarij, Et resoluit, quod de ordinarij. Neque obstat, quod requiratur specialis commissio, quia ista non est delegatio, sed causarum distributio, et partitio curæ, ex Bald. in l. fin. col. ult. c. ubi Senatores, vel clarissem.

(18) Alexand. in l. more n. 26. ff. de iurisdic. omn. iud. Bellon. de mandat. iurisdic. c. 9. quaest. 10. n. 29.

(19) Lopus alleg. 89. Mirand. d. quaest. 14. 2. p. art. 1. 5. concl. §. sequitur, y esta misma perpetuidad se reconoce de lo dispuesto por el §. 6. y 7. del cap. 1. de las constituciones de nuestra Orden, que trata del Comissario General de Indias, Suar. de Religion. tom. 4. lib. 2. c. 2. n. 3. Mirand. in d. Manual. tom. 2. q. 14. art. 1. concl. 4.

(20) Solorzan. lib. 3. de iur. Ind. tom. 2. c. 26. n. 41.

(21) Solorz. d. c. 26. n. 42.

(22) *Insuper officij nostri vices, omnino damque potestatem in utroque foro super omnes, & singulas diuersas Pro- uinciarum personas, quauis est illa dignitate, vel officio praeditas tibi damus, atque committimus.*

(23) §. 3. De la constitucion que habla de los Comissarios Generales de Indias.

(24) *Etiā vnus Commissarius Generalis Indiarum deputari soleat secundum statuta in Congregatione Toletana instituta, qui supremam in omnes personas Regulares dicti Ordinis in illis regionibus potestatem habeat.*

(25) Solorz. d. c. 26. n. 65. Mirand. d. to. 2. y. 14. art. 2. *vers. Sed etiam.*

(26) *Secundum ea, que notantur a Bartolo in l. 1. ff. de offic. praef. vrbis. Abb. in c. caeterum de iudi. Marta de iurisd. part. 4. centur. 1. cas. 89. n. 25.*

(27) *Rom. in. conf. 393. n. 10. Grammat. decis. 30. n. 8. Io. Baptist. Ferreto, conf. 142. n. 14.*

(28) *Gramm. d. decis. 30. n. 11.*

(29) *Alsilo dize el cap. 1. de las constituciones de la Orden, tit. del Comissario General de las Indias. ibi: Auendo para este efecto hecho su Magestad Catolica grandes gastos.*

no(21) y se prueba de la narratiua de las Partes que dan los Ministros Generales a los Comissarios Generales(22) y de la constitucion de la Orden, que habla de este officio(23) y por la misma Bula de aprobacion de Sixto V.(24)

Y en virtud de esta plenipotencia, y como tal juez ordinario, puede proceder el Comissario General contra todos los Comissarios del Peru, y Nueva España, suspenderlos, remouerlos, o priuarlos.(25)

Si se replicare q̄ esta jurisdiccion ordinaria, concedida por priuilegio, o ley, en tan amplia forma, no fue concedida por los Ministros Generales priuatimamēte, sino acumulatiue(26) se responde, que no procede assi quando se colige lo contrario de la intencion del concediente, y de la sugeta materia, como enseñan Romano Gramatico y Iuan Bautista Ferreto(27) y aun el mismo Gramatico, dize, que todas las vezes que compete la jurisdiccion, por pacto, o priuilegio, no se juzga concedida acumulatiue, y a preuencion, sino priuatiuamente.(28)

Con que todas las conclusiones limitatiuas de la Regla, para que la jurisdiccion ordinaria que tiene el Comissario General de las Indias, sea, y se entienda priuatiua al Ministro General, concurrē en el caso presente, atendiendo a que este officio se erigió a instancia de la Magestad de Philipo Segundo, Patron, por concession Apostolica del Nueuo Mundo, con las prerrogatiuas, y cargas adherentes al Patronato: y con calidad, de que su eleccion auia de ser por su nombramiento; concedido esto por causa onerosa(29) y por concordia entre su Magestad,



rad, y la Orden; y por necesidad precisa que se reconociò auia de este oficio (30) porque huiesse persona, que como ministro de su Magestad le comunicasse, y à su Consejo, las materias arduas, è importâtes q̄ se ofresies- sens; (31) y finalmente se erigió este oficio, y se concediò la jurisdiccion del, para que se administre en todo el Nueuo Mũdo de las Indias: por lo qual fuera absurdo, y atreuimiẽto grande el dudarla, como lo es embarazar su exercicio, y resistir sus efetos.

No es necesario rẽframos por menor, que ni el General, ni el Capitulo General, pueden suspender, ò quitar esta jurisdiccion vna vez conferida al Comissario General de las Indias, sin consentimiento de su Magestad (32) por los inoconuenientes que pudierã resultar de lo contrario (33) y como su Magestad es el mas interessado en que este oficio se conferue con las preheminencias, y autoridad que fue instituydo, asì en lo que toca a exercer la jurisdiccion ordidaria con vezes de General, y omnimoda potestad, como en la preheminencia de poder nombrar Comissarios Generales para el Perũ, y Nueua España, por ser obligacion del Patrõ el conseruar el derecho de Patronazgo que le fue encargado en el mismo estado de su constitucion (34)

Diremos solamente quanto baste para que se entienda que delito aurã cometido, y en que penas incurriò Fray Francisco Sili- ceo, desobedeciendo la jurisdiccion del Reuerendissimo Padre Fray Alonso de Prado Comissario General de las Indias.

Pues si la patente desta comission se cõcediò por quien tenia jurisdiccion tam am-

(30) D. c. i. ibi: *Se ha visto por experiẽcia, que no se pueden despachar biẽ los negocios de nuestra Orden, que pertenecen a las Indias, sino es residiendo en la Corte de su Magestad vn Religioso de grande aprobacion, y que tenga las vezes de Ministro General.*

(31) *Vt notat Mirand. d. q. 14. art. 1. §. postea, vers. Et si, quæ essent ardua, & idem Regi communicanda forent.*

(32) *Licet in dex ordinarius possit renocare iurisdictionem vel delegationẽ per ipsum factam, ex Innocent. in c. super nu. 6. de offic. & potest. iud. deleg. Bellonio de Mandat. iurisd. c. 10. q. 6. & 7. n. 10. hoc procedit quando talis iurisdictionis merè liberè ab Ordinario cõceditur. Couarr. pract. c. 9. n. 1. §. 1. probatur hæc conclusio ex l. soler, §. 1. ff. de officio Proconsulis. Sed non procedit quando per ordinarium talis commissio datur ex dispositione Capituli Generalis, seu leges in eo stabilitæ, vt in casu nostro, vt probatur expressè ex Archidiacon. in c. de persona, caus. 11. q. 1. Suar. de Religio. tom. 4. cap. 8. n. 9. & quod priuilegiu, vel iurisdictionis concessa ex pacto, seu concordia renocari nõ possit, vt in casu nostro contingit, Craueta cons. 63. n. 9. & 17. part. 4. Pereg. de iur. fisc. lib. 1. Rubric. habentes iure fisci an possit aliquid agere n. 26.*

(33) Los inoconuenientes que resultará lon manifestos, pues se dicra a vn tiẽpo, y en la misma instancia dos cabeças, quod valde monstruosum esset, ex c. quoniam in plerisque 14. de offi. iud. ordin. Roland. à Valle cons. 8. num. 14. vol. 1.

(34) *Cabedo de Patronat. Reg. coron. c. 12. n. 8. cum Patroni offic. sit Ecclesiæ patronatũ defendere, vt maneat in p̄t merã institutione, quoad ipse cõferat.*



(35) Consta en bastante forma de las diligencias de que se haze mencion sup.n.4.

(36) Esta Vicaria Prouincial fue instituyda por ley capitular de la Prouincia, por lo qual la jurisdiccion ordinaria que le compete, se funda con los mismos textos, y autores que citamos supra en el n.17.

(37) Fr.Manuel Rodr.1. tom. q. regul. q.35. art. 2. quod si quis religiosus habeat literas a suo Generali pro visitatione faciendâ in Noua Hispania, regimini ordinis, vel gubernationi conueniente, etiam si literæ in Senatu Regio nō fuerint approbatæ, habent suū rigorem, non solum in foro conscientie, sed etiam in foro exteriori.

(38) Ex.c.eaque vbi DD.de statu Monachorum.

(39) D.Thom.2.2.q.186. art.9. ad tertiam, Sanch.in summ. lib.1. c.5. n.8. Vazq.1.2. disp.556.c.4.n.37.

(40) Lefio de inst. & iur. lib.2. cap.41. dub.2.n.76. Sanch.in Decalog. lib.6. c.1.n.7.

plia, como se ha notado, y a persona capaz, como lo era Fray Ioseph Cuyner, respeto de auer muerto Fray Iuan del Aguila (35) nombrado en primer lugar; auendosi presentado (antes de remitirse) en el Cōsejo de las Indias, donde se despachò cedula Real, para que las Audiencias, Gouernadores, y otros Ministros, diessen el fauor necessario a su cumplimiento. Y siendo obedecida por el Guardian de Carragena, Vicario Prouincial de todos los Conuentos de la costa de Tierra firme, y por esta causa Prelado superior cō jurisdiccion ordinaria (36) no le quedò color de que valerle a Fray Francisco Sillicio; y la que tomò, ganando tres provisiones de la Audiencia de Santa Fè, para que se lleuasse a ella la patente original, y retenerla, sin dexarse en el interin notificar los emplaçamientos, y monitorios, fue manifiesta desobediencia, y cōtrauino expresamente a la voluntad de su Magestad, que obrò en ofensa de ambas Potestades: y Rodriguez afirma (37) que aun faltando el beneplacito de su Magestad, y su Consejo, el Prouincial deuiò obedecer, asi en el fuero de la conciencia, como en el exterior: y es la razon, porque todos los Prelados inferiores, estàn obligados à obedecer sus superiores, (38) y faltar a esta obligacion, es culpa grauissima. (39)

El mandato del superior, es ley animada, y no sugetarse a lo que dispone, es no suerirse sugetar a la ley Diuina, de quie tuuola positiuua su origen, y en quien tiene su fundamento; con el menosprecio se ofende la potestad, y la niega quien la desestima. (40)

Con

Con justa causa podemos dezir que ne-  
gò la jurisdiccion del Reuerendissimo de In-  
dias este Prouincial, quando lo dispuesto en  
aquella Patente era conforme a los estatu-  
tos de nuestra sagrada Religion, y a su Re-  
gla; pues se dirigia a enmendar culpas, y o-  
tras cosas concernientes a la obseruancia de  
la misma Regla, y estatutos(41) para confer-  
uar por este medio la obseruancia regular, y  
paz, de que tanto se necessita para nuestra  
perfeccion, y conseruancia; y principalmē-  
te quando se manda en la patente por pala-  
bras dispositiuas, que todos los Prelados su-  
periores, è inferiores, y demas Religiosos de  
aquella Prouincia, reciban al Subcomissario,  
y le obedezcan, sin ponerle impedimento,  
deba xo de precepto de obediencia, y cõ pe-  
na de excomunion mayor, que ligò sin con-  
trouersia a los inobedientes, como prueuan  
Nauarro, Ledesma, y Gutierrez.(42)

Luego constando que le fueron notorias  
a Fray Francisco Siliceo, la Patente, y Ce-  
dula Real, por auerle remitido sus traslados  
en forma autentica el Subcomissario, con la  
informacion de testigos, de que era el con-  
tenido en ella, y que le mandò debaxo de o-  
bediencia, y excomunion mayor *lata sen-*  
*tenti & ipso facto incurrenda*, que hiziesse  
leer la patente, y la obedeciesse, y que no  
quiso recibir los pliegos en que iban estos  
papeles, boluiendolos maliciosamente, sin  
permitir se le notificassen por algunos Reli-  
giosos a quien se cometìo la diligencia; y  
constando tambien, que ademas de este im-  
pedimento, introduxo el de la retencion en  
la Audiencia, y ocurriò a ella por medio de  
su fiscal, con que no se le pudo notificar en

(41) *Vt late Solorz. in d. c. 26. n. 28. & singulariter Cordub. in Regula D. Frãciscei c. 10. punt. 1. in 2. ibi: Cum ratione voti obedientie subditus parere teneatur Prelato precipienti secundũ regulas sue religionis, & sub precepto voti; per quam rationem superadditur noua obligatio, ac maior regularibus obediendi Prelatorum mandatis,*

(42) (Nauar. in sum. c. 23. n. 52. Ledesm. 3. part. q. 17. art. 2. dub. 6. q. 23. Gutier. Canonic. q. c. 7. à n. 25. vsque ad 28.

8  
persona cosa alguna, y que nombrò a Fray Hipolito de Vargas por Visitador de la Prouincia, al mismo tiempo que se trataua de hazer la visita principal. Son causas legittimas para juzgar por inobediente, y contumaz a este Prelado, y por hechas las notificaciones, y declararle por excomulgado publico.

Es conclusion assentada en derecho, que el que pone impedimentos para que no se le notifiquè los rescriptos, patentes, citatorias, y compulsorias, escondiendose, ò valiendose de personas poderosas, ò de otros medios semejantes, se reputa por citado, y emplazado legitimamente (43) y para probar esta inobediencia, y los impedimètos de q̄ se valio, bastan cartas, è instrumentos priuados en odio de los que resisten la noticia de los preceptos de sus superiores (44).

Però no estamos en estos terminos, pues la contumacia del Prouincial, se prueba de lo que deponen muchos testigos examinados por mandado del Subcomissario, y aun que no fue citado para recibir esta informacion, como interessado, no es de importancia, porque el derecho en tales casos, suple esta solemnidad, y assi lo juzgò la Rota Romana, como lo afirma Serafino, y lo refiere Garcia en su docto tratado de Beneficios, en detestacion de los Contumaces (45) y mas auindose valido del recurso de la Audiencia, que le constituyò en mayor grado de inobediencia, como lo ensena Salgado, cobrando esta doctrina con lo resuelto por la Rota, contra los que se valen de este rescripto, ò executoriales, despachados por aquel tribunal. (46)

(43) Quando quis non patitur, ut citatio ad eum perueniat, vel ausugiat, habetur pro citato, ex text. in c. Quoniam §. Porro, de lite non contestata; ubi DD. & ex Clement. fin. de lite pèdente vers. Vel per eum factum fuerit, pro minus ad eius notitiam peruenire. Et ex Clement. causa de electione, vers. Verum, & latissime Carlebal de iudicijs lib. 1. tit. 1. disput. 2. quæst. 7. n. 879. y Salgado de Regia Protect. 2. p. c. 2. n. 64. & seqq. & in c. 8. n. 87.

(44) Ex Bartul. in l. Publicati n. 8. ff. de testamentis Decius cons. 36. n. 2. Peregrino decis. 159. lib. 2.

(45) DD. in d. c. Quoniam frequenter de lite non contestata & ibi Felia. n. 7. Nicolaus Garc. de Beneficijs 6. p. c. 2. n. 186. Farin. decis. 751. part. 4.

(46) Salg. de supplicat. ad Sanctiss. 2. part. c. 20. d. n. 3. vsque ad 16. Quis is, qui recurrit ad Chancellariam Regiam, ut impediatur intimatio commissio- nis, & eius exercitium; qualitercumque constat de intimatione, vel illi habuisse notitiam, iudicatur contumax, & procedit contra illum tanquam contumacem & inobedientem, ut probat Marquesanus de commissio- nib. part. 1. c. 2. n. 53. tom. 1.



Y esto sucede, aunque no conste que el recurso se intentò por el Prouincial, sino por el Fiscal de la Audiencia, porque presume el derecho, que se hizo a su instancia, sobre que tambien ay diferentes decisiones Rotaes; (47) pero obrò de manera este Religioso, y solicitò con tanto ardimiento, y publicidad, el que saliesse el Fiscal a fauorecer sus designios, que no dexò al derecho que presumir, pues con testigos, è instrumentos se prueba claramente: porque en la prouision que despachò la Audiencia, en orden a que se lleuasse a ella la patente original del Reuerendissimo Comissario General de Indias, està inserta a la letra vna peticion dada, y firmada del mismo Fray Francisco Silioco. (48)

Es muy ofensiuo en nueitra Orden valerse los Religiosos de nuestro Padre S. Fràncisco de recursos a juezes seculares, contrayendose expressamente al voto de obediencia, (49) y ay Doctores que se alargan a dezir, que este caso es de los comprehendidos en el Canò 14. de la Bula de la Cena (50) donde se prohíbe a los Regulares, debaxo de excomunion, el vso de semejante recurso, porque siendo hijos de obediencia, subordinados a la voluntad de sus Prelados, y consagrados al culto Diuino, no es decente, ni permitido a su estado el cursar los tribunales, descubriendo los secretos de la Religión, ingratos a sus beneficios. (51) Ni que el disputado a la contemplacion de los misterios celestiales, acuda a ocupaciones que le diuertan de su principal instituto. (52)

E

Por

suo vico, vel oppido cogniti fuerunt, modo circumeuntes Prouincias, & curias frequentantes Regum notitias Principum familiaritates affecturi sunt. Vide Fr. Manuel Rodrig. q. regul. tom. 1. q. 29. art. 2. & 3. tom. 2. q. 3. art. 1. D. Io. Baptist. Valenc. conf. 43. n. 119.

(47) Præter. Bart. in l. fin. ff. de quæstionibus. decisiones Rote. quæ a Doctoribus supra citati referuntur.

(48) La fecha de la prouision es de 10. de Julio de 1657.

(49) Vt probat Mirand. de ordine iudiciario q. 29. art. 4. concl. 4. Portel. in addit ad dubia regularia in fine; verbo appellare.

(50) Mirand. & Portel. vbi sup. & Laurent. de Perino de subdito tom. 1. c. 20. Dian. resol. moral. par. 1. tract. 20. resol. 14. Salgad. de supplicat. ad Sæctis. 2. p. c. 11. n. 105.

(51) Laurenc. de Perino de subdito in d. c. 20. llama in gratos con estas palabras, ibi: Quæ considerent ingrati isti, qui Religionis ad quam eos traxit Dominus ab ipsa alendos, & nutriendos existimationem sepulsa secreta delinendo apud secularia Tribunalia, ita vt ipsa religio per omnium ora traducatur, offendunt.

(52) Cap. sed nec. 4. Ne Cleric. vel Monach. San Dion. Arcopag. de celesti Hierarchia c. 3. & San Bernard. epist. 3. & in homil. 4. super Euang. missis est: video quidem (quid sine dolore videri non debet) post aggressam Christi militiam rursus impicari secularibus, rursus terrenis cupiditatibus immergi; cum magna cura erigere muros, & negligere mores, sub prætextu quoque communis vtilitatis verba vendere diuitibus, & matronis salutationis, sed & contra sui Imperatoris edictum concupiscere aliena, & sua curæ lite repetere: ita nec se mundo, nec sibi mundum crucifixerunt, vt qui vix in

(53) L. 4. tit. 5. lib. 2. Nou. Rec. il. Porq̄  
somos informados, q̄ los negocios Ec-  
lesiasticos tocantes a visitacion, y correc-  
cion de Religiosos, y Religiosas, que se  
hazen por sus superiores, trae insonne  
nientes traerse por via de fuerza a las  
Audiencias, assi por razon del secre-  
to que conuiene tenerse de lo q̄ en ellos  
se trata, y por el breue despacho, y otras  
causas. Por ende mandamos a los Pre-  
sidentes, y Oidores de las Audiencias,  
que no se extremetan a conocer de se-  
mejantes negocios, ni mãdar traer ante  
ellos tales procesos por via de fuerza en  
manera alguna, porque quando en esto  
hubiera que proueer, los del nuestro Cõ-  
sejo proueran. Por la autoridad desta  
ley lo refuelue Rodriguez de Rediti-  
bus q. 17. lib. 2. n. 75. ilustra Salgado  
de Regia Protectione p. 1. c. 20. §. 5. nu.  
10. Que responde a Zaballos que dixo  
lo contrario, y finalmente ilustra esta  
misma ley Don Pedro de Salcedo de  
lege Politica lib. 1. c. 12. d. n. 4. & seqq.  
(54) Solor. lib. 3. de gubern. Indiar. c.  
26. n. 34.

Por vna ley de estos Reynos (53) que pro-  
mulgaron el inuicto Cesar Carlos V. y su  
madre la Reyna Doña Juana, se determinò  
que las Chancillerias, y Audiencias, no co-  
nozcan de las causas de los Religiosos, to-  
cantes a su visita, y correccion, respeto de los  
inconuenientes que resultan de manifestar-  
se los secretos que contienen tales causas, y  
esta recibido en practica el que no se admita  
por via de fuerza, aunque afirme el que-  
rellante, que su Prelado ha cometido exce-  
so en la correccion, y en lo que juzgò, y dis-  
puso, y Solorzano refiere (54) que siendo Oi-  
dor de Lima, obseruò esta practica, tenien-  
do por mas conueniente, que padeciesen  
los que xosos, y tolerassen con paciencia los  
agrauios de sus superiores, que darles oca-  
sion de propalar los secretos de sus comu-  
nidades, con ignominia de la Religion.

Tuuiera sola vna defenfa el Provincial  
Fray Francisco Siliceo, contra los q̄ hemos  
propuesto, y es, si la patente del Reuerendis-  
simo Fray Alonso de Prado, y el fin a que se  
dirigia, fueffen en contrauencion de lo dis-  
puesto por los estatutos de la Orden, y en  
contrauencion de nuestra Regla; pues con  
esta distincion dan lugar, ò le niegan los au-  
tores, al recurso de los Tribunales seculares,  
porque si la visita que se auia de hazer, segun  
la intencion del Reuerendissimo, repugna  
a la Regla, y estatutos, justo fuera que el  
brazo soberano del Principe, estoruara ex-  
cessos, y oprimiera errores. Pero quando se  
procede por el Prelado, dentro de los limi-  
tes de la razon, y justicia, de ninguna mane-  
ra se han de admitir los lamentos de sus sub-  
ditos, ni aun por via de proteccion (55) aun-  
que

(55) Salgad. de Reg. Protec. l. 1. p. c. 2. §.  
5. & de supplicat. ad Sactis. 2. p. c. 11. n.  
103. Salced. in d. lib. 1. c. 12. n. 36.



que el superior faltará a las formulas, y apices del derecho, en el modo de proceder, como no fuesen las sustanciales de la citacion, de la prueba, y de las excepciones, y defensas mas necesarias. (56)

No son las quejas norte seguro para gobernar la intencion recta del juez; igualmente veremos que lloran los castigados con culpa, o sin ella; (57) por otros rumbos se ha de descubrir la justificacion de las lagrimas.

Y en duda de si excede el Prelado, o se queja justamente el subdito, se ha de juzgar a favor de aquel como intrepete de la Divina voluntad, (58) sin atender a las voces de este que grita contra la justicia, quando la ve entrar por su celda; al passo que con zelo aparente la ayudava a penetrar los cancelos agenos.

El horror que muestran los Doctores de que las causas de los Regulares se llevé a las Audiencias Reales, no procede de la prohibicion que tienen los Religiosos de apelar, ni en la permission de poderlo hazer, (39) sino por conocer que el estado, y paz de la Religion, se turban, y profanan con notable detrimento suyo, quedando ricos, y escandalizados los caudicos, con los despojos, y contiendas de los claustros.

De otro pretexto pudiera vsar el Prouincial Siliceo, para valerse del auxilio de la Audiencia contra la patente, sino fuera passada por el Consejo Real de las Indias; donde se presentò, y examinò, en conformidad de las cedulas Reales que prohibé a los Religiosos vsar de patentes en las Indias, sin que ayau pasado por el registro del Consejo, como se adviertó por Solorzano, (60) aunque ya las

(56) Salced. d. c. 12. n. 36.

(57) *Ex text. in l. obseruandum ff. de officio praesidis. Neque precibus calamitatorum in lacrimari oportet.*

(58) *Ex gloss. in c. dilecta. in fin. de Maior. & obedient. C. ad aures, verb. obedientia de tempor. ordinand. c. extenore, verb. Mandato de sentent. excõmun. Molin. de iust. & iure disp. 113. Sanch. lib. 6. de statu. Relig. c. 3. n. 3.*

(59) Cobar. Soto, & alij DD. citati à Salg. in d. §. 5. n. 23. y aunque este Doctor in suo tract. de supplicat. ad Sãt. d. c. 20. parece defender desde el n. 17. & seqq. que no son contumaces, o inobedientes, los que vsan del remedio de la retencion, no procede su opinion, quando la resistencia consilte in mero facto, como en este caso; aliud dicendũ est, si la resistencia se fundara en derecho, con razones tales, que se apoyará con reglas, y estatutos de nuestra Ordẽ, pero diga el Prouincial quales son los estatutos, y reglas que le fauorecẽ. Vide Salgad. vbi sup. n. 34.

(60) Solorz. in d. c. 26. n. 29. & seqq. & in Polir. indian. li. 4. c. 26. fol. 728. ibi: Pero passadas, y admitidas que sean, no pueden, ni deuen los Virreyes, Gobernadores, ni Audiencias, entrometerse en los negocios que tocan a la visitaçion, y economica governacion de los Regulares, y en el lib. 3. de Gubernatione Indiarum, n. 34. ibi: Nullo modo Proreges, nec Chancelleria Regales, etiam per viam violentia se immiscere debeat in negotijs rãgentibus visitaçione, & economicam gubernationem regularem,



(61) Su Fecha en 1. de

(62) Fr. Manuel Rodrig. 1. tom. 9. 35.  
art. 2.

(63) Vt latè D. Thom. in 4. Sentèt. dist.  
19. q. 2. art. 1. & prosequitur Ioseph Al-  
deret. in suis doctis libris de Ecclesiast.  
disciplin. suend. quos citat cum alijs  
plurib. D. Io. de Solorz. d. lib. 3. c. 26.  
n. 28.

(64) Vt in c. ea que de statu Monach.  
in illis verbis: *Observantibus Regula-  
ribus diligenter inquireant, & tam in  
spiritualibus, quam in temporalibus  
corrigant, & reforment, quæ viderint  
corrigenda.* Y para en nuestro caso se  
acomodan bien las palabras que ha-  
blan en terminos del, ibi: *Sequentes au-  
tem Visitatores perquirant priorum  
Visitatorum vestigia diligenter, & eo-  
rum negligentias, & excessus referant  
sequenti Capitulo Generali, vt iuxta  
culpam publice debitam, poenam portent.*

patentes del Reuerendissimo Comissario  
General de Indias, gozan de esta preroga-  
tiua, mas que no es necessario se presenten  
en el Consejo, como las de otros Prelados,  
para que deuan ser obedecidas, en razon de  
lo qual se despachò cedula Real (61) en que  
assi se manda, cõ que por todos medios que  
dò excluyda la retencion, quando se diera  
que Fray Francisco Siliceo fuera capaz de  
intentarla contra lo q̄dize Rodriguez. (62)

Lo qual mouiò al Real Cõsejo de las In-  
dias, à que diesse por nulos todos los autos y  
procedimientos hechos por la Audiencia de  
Santa Fè, en orden a que se lleuasse a ella la  
patente original, en que Fray Ioseph Cuy-  
ner fundaua su jurisdiccion, y se despachò ce-  
dula de reprehension a la Audiencia, por  
auer dado prouisiones, introduziendose en  
este negocio, porque si el medio mas propor-  
cionado para conseruar la paz en la Religión,  
es la visita, (63) y los Visitadores, a titulo de  
que no se turbe esta paz, tuuieran pretexto  
de llevar las patentes de los Visitadores a las  
Audiencias, y embarazar sus comisiones,  
(pues nunca faltan colores a la maldad, ni  
pretextos a las cosas, bien que injustas) no  
huuiera visita que no estuuiesse sugeta a ef-  
tos inconuenientes, y se frustraran los efectos  
para que fue instituyda. (64)

Pero si el Prouincial (con los demas del  
difinitorio) sospechaua que le auia de con-  
prehender la visita, no ay que admirar de tan-  
ta resistencia, ni de que se valiesse para em-  
barazarla de otro medio paliado con su mis-  
ma obligacion, como fue visitar al mismo  
tiempo, por lo que tocaua a su officio, los  
Conuentos de la Costa, segun lo dispuesto  
por

por constitucion de la Orden, de que trataremos despues.

Buena prueba es de que Fray Francisco Siliceo, y quantos apoyauan su inobediencia, tenian causa de que los acusaua su propia cōciencia, (65) el procurar por tãtos medios embarazar la comision de Fray Ioseph Cuyner. por ser propio de los delinquentes huir el rostro a los juezes, y de los inocentes solicitar el ser juzgados, por la seguridad cō que viuen de ser absueltos. (66)

(65) Fedrus lib. 3. si quis suspitione erarabit sua, & rapiet ad se quod erit cōmune omnium stultè pudabit animi conscientiam.

No contento el Prouincial con introducir la visita ordinaria, nombrando para ella a Fray Hipolito de Vargas, solicitò que el Comissario General del Perù, embiasse a Fray Fernando Brabo, por Iuez Comissario, a titulo de celebrar el Capitulo, pareciendole, que en concurrencia de tantas visitas, y juezes, se confundiria la comision, y visita del Reuerendissimo de Indias, ò no resultaria aueriguar en ella cosa de importancia; pues ningun Religioso se atreueria a depouer, contra los que por medio de las dos visitas referidas, tratauan de oprimir a quantos no se mostrassen sus deuotos, y à vista de aquel justo temor, nadie osaria sacar el rostro en su oposicion.

(66) Cap. Nullus de p̄sumptionib; ibi: Nullus dubitat. quod ita iudicium nocens subterfugit quemadmodum de absoluat. qui est innocens, querit: confectur enim de omnibus, quisquis se subterfagere iudicium dilationibus putat.

Conocido el intento, Fray Ioseph Cuyner por diferentes autos, y conminaciones, prohibiò a los dos Visitadores no vsassen de sus Patentes; aunque el vno alegaua proceder su visita de constitucion de la Orden, que manda visite el Prouincial sus Conuentos, y Religiosos, dos vezes en su trienio, y que Fray Francisco Siliceo cumplia con su obligacion; y el otro dezia, que auiendose de celebrar Capitulo, por llegarfe ya el tiẽ-

po, y siendo propio del Comissario General del Perù, conuocarle, y presidirle, aquel Padre auia delegado esta funcion, con que los Visitadores, por lo que tocasse a cada vno, podrian vsar de su jurisdiccion, sin incompatibilidad, ni contradiccion.

Quien podrá persuadirse a que assi sucederia, y que las contiendas de los mismos juezes, y la dependencia de vnas causas con otras, no formarian vna confusion parecida a la Babilonica, supuesto que el intento de los Visitadores no era corregir excessos, y enmendar costumbres; sino que el pretexto, y voz de juntar Capitulo, y hazer las visitas, atemorizassen los testigos, y quejosos de las costumbres, y excessos del Padre Fray Manuel Gonçalez, y todos, quedassen mudos, ò sin entenderse los vnos a los otros, que son los efectos ordinarios de toda confusion.

Fray Ioseph Cuyner escusò estos inconvenientes con suspender las dos visitas, sin ofensa de los estatutos de la Orden: porque concurriendo el tratarse de executar otros estatutos, quando no tenian repugnancia en la letra, contradiziendose solamente en los fines para que se promulgaron por culpa de la aplicacion, no admite duda que se auian de executar aquellos que declarasse por mas conuenientes por entonces el superior en jurisdiccion; y siendolo (como queda ajustado) en todas las Indias el Reuerendissimo Comissario General de ellas, quando mandò executar su comission sin dilacion alguna, y que los Prouinciales, y demas Prelados, y Religiosos, la obedeciesen, y ayudassen su cumplimiento; virtualmente mandò tambien (67) quitar todos los embarazos que se

(67) Ex verbis expressis in cap. *Præ-*  
*terea de offic. iudicis delegati, ibi: Etiam*  
*si litteræ commissionis id nō contineāt,*  
*aut partes mandatum nostrum non ha-*  
*beant, vt accedant, quia ex eo quod cau-*  
*sa sibi cōmittitur, super omnibus, quæ*  
*ad causam ipsam spectare noscuntur,*  
*plenariam recipit potestatem.*



opusiesen a él, y supuesto q̄ el derecho manda castigar a los que se oponen a la jurisdiccion, y preceptos de los juezes superiores, aunque los resistentes sean exemptos. (68) Pudo muy bien el Subcomissario juzgar al Prouincial Silicco, y al Comissario General del Perú, como a perturbadores de la jurisdiccion que exercia, y suspender sus visitas.

(68) Ex d. cap. *Præterea*, & ibi *DD. ex l. i. ff. si quis ius dicenti non obtemperauerit*, Farin. q. 114. in *spec. 10. n. 76.*

Bastaua lo que hemos propuesto en apoyo de la jurisdiccion del Subcomissario, y en detestacion de la inobediencia del Prouincial Silicio, si entendieramos, que sus parciales foflegarian la inquietud de su animo; pero es cierto; que resucitaran los argumentos mismos de que se valieron ante el Subcomissario, para onestar su contumacia.

Diràn, pues, que los juezes delegados deuen presentar sus comisiones ante los Ordinarios, antes de exercer jurisdiccion alguna, (69) y que faltò esta solemnidad, porque Fray Ioseph Cuyner no presentò la Patente del Reuerendissimo de Indias, ante el Prouincial de aquella Prouincia, sino ante el Guardian de Cartagena, que tenia ordẽ contraria para no recibirle, como parece de las palabras de vna carta que pusimos al margen de este discurso, y que repetiremos de nuevo por tenerlas siempre a la vista (70)

(69) Ex c. *cum in iure de offic. de Potestate iudic. delegat. c. 7.* de las elecciones, *tit. de los Visitadores num. 4.* en las constituciones, y estatutos de nuestra Religion, ibi: *Los Visitadores no podrán exercer sus comisiones, hasta que conste dellas al Prouincial de la Prouincia que van a visitar.* Miranda en su orden judicial. q. 1. art. 9. *concl. 4.* Fr. Martin de san Ioseph en su *ordẽ judicial e. 3. n. 3.*

Pero atendiendo a la fuerça de las palabras de esta carta, no se puede dudar que por ella deuio el Guardian recibir a Fray Ioseph Cuyner, pues suponiendo, que las palabras sean ambiguas, y de sentencia dudosa, las deuio entender, è interpretar el Guardian a fauor del acto de que se trataua (71) por ser conforme a derecho, el procurar antes esta-

(70) *Antes de esta tengo escrito largo a V. P. y aora repito la licion, para aduertirle, que si llegare a esse Conuento el Padre Fray Esteuano de Hechaburu con Visitador Iuez que hemos sabido trae para sus causas, y otras. V. P. le reciba con aduertencia, que para ninguna accion de judicatura ay lugar.* &c.

(71) Ex vulgari regul. in leg. 67. ff. de regul. iur. *Quotiens idem sermo duas sententias exprimit, ea potissimum excipiatur, quæ rei gerendæ aptior est.*

ble

(72) Leg. Quotiens 80. de verbor. obligacionibus, & ex alia leg. Quotiens de rebus dubijs.

(73) Hespes eram, & non suscepistis me, Euang. Matt. 25. Genesis cap. 18. c. 19. & ibi: Gloss. ordin. & Alcuinus, B. Paulus Apotol. 1. ad Timor. c. 4. dist. 42. 1. part. & ibi, c. 2.

(74) Argum. text. in leg. Nemo. ff. delegatis 1. & ex leg. nec ex pratorio 27. ff. de regulis iuris.

(75) Omnis dispositio debet intelligi in dubio, ut caveatur in casu, in quo disponens potest disponere ex Geminian. cons. 77. n. 2. Tusc. concl. 104. lit. D. n. 3

(76) In l. Herdes Palam. §. si quis de Testamentis.

(77) Ex l. Merito, ff. pro socio, & ibi DD.

blecer los actos, que destruirlos, (72) y así mandando el Prouincial recibir al Subcomissario, es preciso se entendiessse en lo tocante al oficio, y jurisdicció que auia de exercer, pues para recibirle fraternal, y politicamente, no auia necesidad de mandato, ni de carta, por ser la hospitalidad tan priuilegiada de derecho diuino, y natural. (73)

Las palabras *con aduertencia que para ninguna accion de judicatura ay lugar*, no podian viciar la disposicion, y mandato anterior, por la repugnancia q̄ tiene el obedecer, y no obedecer; como no se puede dar ser, y no ser en vn mismo sugeto, lo qual no se admite en buena philosophia; y quando hallamos dos disposiciones diferentes en vna misma escritura, la vna obligatoria, y cõforme a derecho, y al acto de que se trata, y contraria al derecho, y al acto la otra; solo aquella deue ser executada, que fauorece la validació del acto, sin que se atienda a la otra que se opone a él directamente. (74)

Y no pareciendo la carta que anteriormente supone auer escrito el Prouincial, también se deue entender que mandò en ella recibir al Subcomissario, porque así lo deuia hazer, y se ha de juzgar que lo que auia ordenado era conforme a su obligacion. (75)

Lo que fauorece mas la obediencia del Guardian, es el texto ciuil que el Prouincial alega, (76) pues si la interpretacion se deuio hazer por la carta, como es de creer de no auerla presentado el Guardian, por no presumirse delitos, ni fraudes, sino ay congeturas, y motiuos que lo persuadan (77) (aunque el Prouincial Siliceo con notable satisfacion assienta por ciertos todos los delitos, fraudes,



des, y simulaciones que necessita ayan cometido otros, para organizar mejor su defenfa ) se ha de entender, que el Prouincial mandaua recibir al Visitador, pues lo confiesa en la misma carta de que se vale, diciendo: *Que repite la ocasion*, que fue lo mismo que dezir tras, ladaua la carta, ò que repetia las mismas palabras con que la auia escrito, por no significar la repeticion otra cosa, que reiteracion de vn mismo acto; (78) y las doctinas de Nauarro, y Portel, que alega (79) no se aplican a los instrumentos que refiere a la letra, ò comprehienden en bastante forma lo que contienen otros instrumentos anteriores, porque en tanto no sera necesario el relato, en quanto fuere comprehendido del referente.

Conformauase el mandato del Prouincial con su obligacion, (80) y esta le era notoria al Guardian, por auer aprendido en Rodriguez (81) que las Patentes de los Comisarios Visitadores de las Prouincias de nuestra Orden, han de ser obedecidas sin dilacion; y que los resistentes, ò contradictores, son ipso iure excomulgados, por excomunion referuada al Sumo Pontifice, y priuados de officios actuales, y de los que pudieran tener, priuandoles tambien de voz actiua, y pasiuua, como lo ordenò Gregorio XIII. Pontifice Maximo, a instancia del Ministro General Fray Christoual de Capite-Fontium. (82)

Que razon se le podia ofrecer al Guardian en caso de hallarse con vn mandato dudoso, para posponer tantas de equidad, y congruencia, a la calidad, ò glossa que contenia la carta en las palabras: *Pero con ad-*

(78) Cicer. de orat. *Repetam ab incunabulis nostrae ueteris, puerilisque doctrinae quandam ordinem praeceptorum.*  
 Idem lib. 1. de Natur. Deor. *Quamobrem uel ei, nisi molestum est, repetere quae ceperas.* Senec. c. 1. de consol. ad Marti. *repetite uolatus suos auis.* Ibidem cap. 11. *repeti casibus, et morbis quasi uulneribus.* Argum. text. in l. 1. c. de erogaz. annor. milit. lib. 12. l. si sic de legatis 1. et alijs concordantibus.

(79) Nauarr. lib. 5. *cons. tit. de heret. cons. 18.* Portel. tom. 1. *respons. part. 2. cas. 21. n. 2.*

(80) Ex auctor. *si quis in aliquo, c. de edendo, l. 1. c. de mand. Princ. Gracian. discept. Forens. tom. 4. c. 693. n. 2. et 5.* Surd. *cons. 5. n. 57.* Sebast. de Medicis, *regul. 10. n. 3.*

(81) *Ue sup. num. 75.*

(82) Fr. Manuel Rodrig. *quest. regul. tom. 1. q. 54. art. 4. ibi: Ut cumque tamen sit ipsis commissarijs, est obediendum sine ulla transuersatione. Nam rebellantes in ipsos, aut illis contradicentes, sunt ipso iure excommunicati excommunicatione Papae referuata, et priuati officijs quae actu habent, et inhabiles ad futura habenda, et priuati quoque ipso facto uoce actiua, et passiuua, prout ordinauit Gregorius Tertius decimus in quadam Bulla data Ordini ad instantiam patris nostri Christophori de Capite-fontium, quondam nostrae Religionis regularis Observantiae Ministri Generalis, prout habetur in maniculo Fratrum Minorum, tit. 10. fol. 325.*



uerencia, que para lo judicial no auer lugar, que en fuma, no dicen cosa que importa, ni son palabras claras dispositiuas. Y siendo conforme a derecho, que quando vn instrumento contiene cosas contrarias, se le ha de buscar conciliacion: (83) ninguna pudo ser mas ajustada, que el obedecer lo dispuesto con claridad a fauor de la visita, por conformarse con las reglas, y estatutos de nuestra sagrada Religion, pues no era verosimil creer que, vn Prouincial de conocida virtud, y buenas prendas, querria incurrir en tantas censuras, y abominaciones.

Esta satisfacion aun es superflua, y de mas, supuesto que el Guardian tenia jurisdiccion para poder recibir al Comissario, sin aguardar orden del Prouincial, por ser Vicario Prouincial de todos los Conuentos de la Costa de Tierra-Firme, y aunque exercia Prelacia inferior a la del Ministro Prouincial, no se puede dudar, que era Prelado de todos aquellos Conuentos, con jurisdiccion ordinaria, por auerse constituydo este oficio por ley, y estatuto capitular, en consideracion de ser tan dilarada la Prouincia, y muy dificultoso el ocurrir al Prouincial en todos los casos que fuesse necessario; (84) y assi no tuuo necesidad el Guardian de que el Prouincial le ordenasse si auia de recibir, ò no al Visitador, pues por si solo pudo admitirle, y obedecerle, respeto de que en su territorio se auia de hazer la visita; por que los mas de los excessos, a cuyo remedio iba el Comissario, se auian cometido en aquel mismo territorio.

Otra escusa daua el Prouincial para no obedecer al Subcomissario en las intimaciones

(83) *Contrarietas est vitanda in omni dispositione.* Latissimè Card. Tusch. *concl. 1008. lit. C. & concl. 250. lit. T. ex leg. vbi repugnancia. ff. de regul. iur.* Vide Barbol. *in axiomat. in verb. contrarietas n. 219.*

(84) *Vt dictū est sup. n. 36. & Rodrig. d. tom. 1. quaest. 17. art. 6.*

nes que se le hizieron, alegando no le conf-  
taua de su jurisdiccion, hasta ver ocularmē-  
te la patente original del Reuerendissimo  
Comissario General de las Indias, porque vn  
traslado, aunque fuesse autorizado, no me-  
recia credito, ni el estava obligado a darse-  
le; (85) y pudiera saber, ò deuiera preguntar  
la limitacion que tiene esta doctrina, porque  
no se duda, que a estar presente el Prouin-  
cial, quando fue recibido Fray Ioseph Cuy-  
ner, se le auian de exhibir los instrumentos  
originales, en que fundaua su jurisdicció; pe-  
ro estando ausente, es constante bastò remi-  
tirle copias autorizadas de la patente, y ce-  
dula Real, y así lo afirman por conclusion  
practicada, y sin disputa, muchos autores, q̄  
recogió Pareja, en especial el tratado q̄ es-  
criuó sobre esta materia. (86)

Lo que opuso el Prouincial mas esfor-  
zadamente, fue que Fray Iuan de Aguilar,  
primero nombrado en la patente (y que su-  
ponia el Subcomissario ser vn Religioso que  
auia muerto en la Prouincia de Caracas, lla-  
mado Fray Iuã del Aguila) era persona fan-  
tastica, y propuesta de malicia al Reueren-  
dissimo de Indias, para que forçosamente  
viniesse a recaer el nombramiento en Fray  
Ioseph Cuyner, por los interesados en que  
fuesse nombrado este Religioso.

Malicia notable! ofender con vna sospe-  
cha vaga, y sin fundamento, la inocencia  
de los que buscaron remedio a las vejacio-  
nes que padecian en la atencion, y vigilan-  
cia de tan grande Prelado, como fue el Re-  
uerendissimo Padre Fray Alonso de Pra-  
do.

Tienen los Reuerendissimos Comissa-  
rios

(85) Ex Panormitano *in c. prat. de di-  
lat. ibi*: Quando agitur de grauiori,  
ac grauissimo preiudicio, non est parē-  
dum asserenti se esse delegatum, nisi  
prius cantat de pleno mandato, nec tūc  
sufficit illius copia, & colligitur ex-  
prescē ex text. in l. vnic. C. de mandat.  
Princip. 2 que se puede añadir los mu-  
chos textos, y autores que cita Pareja  
de *editione instrumentor. tit. 2. resol.*  
5. n. 10. & 11.

(86) Bartol. *in l. si quis ex aliena in  
princ. ff. de iudicijs vbi Petrus Barbof.*  
n. 7. Gracian. *disceptat. forens. c. 170.*  
n. 18. Bobadill. *lib. 2. Polit. c. 21. n. 63. &c.*  
alij citati a Pareja *d. tit. 2. resol. 5. n. 33.*  
& 49. & 52.

rios Generales de las Indias, listas de todos los Religiosos de su jurisdiccion, por informarse como pastores vigilantes, no solo del numero de su rebaño, sino de sus virtudes, de sus letras, y demas partes, que los puedan hazer dignos hijos desta santa, y venerable Religion.

Por estas listas, y por los informes, y noticias que piden de los sujetos, se gouernan para elegir los conuenientes a los negocios, y este fue el medio de que se valió el Reuerendissimo Fray Alonso de Prado, porque a ser cierta la sospecha de Fray Francisco Siliceo, quedara desluzido el candor de su proceder.

El poner la letra mas al cognombre de Aguila, que ha embarazado tanto la pluma del Prouincial, en trasladar axiomas, y brocardicos vulgarissimos, para fundar, q̄ en el primero nombrado se deuia conferir la jurisdiccion delegada en la patente, precedió de error del Secretario que la escriuió.

Y aunque el error no procediera de ignorar el Reuerendissimo Comissario General, y su Secretario, la muerte de Fray Juan del Aguila, y que por otra causa se huuiera puesto en la patente vn nombre vano de persona supuesta, en qualquiera forma que se considere, fue nullo su nombramiento, (87) por ser en el Reuerendissimo acto facultatiuo, el nombrar, vno, dos, ò mas sujetos, como le pareciesse mas conueniente; y auiendo sido el nombramiento disuntiuo, y no de suerte que huuiessen de conocer todos juntos, constando en bastante forma, que el nombrado primero era muerto, se transfirió la jurisdiccion en el segundo, que

(87) Argum. text. in l. si quis de plurib.  
& in l. qui habebat. ff. de rebus dubijs,  
l. duo sunt. Titij. ff. de testament. tutel.



parecio no tener impedimento, (88) pues la causa de poner muchos sujetos, procede de que si falta alguno, se asegure el cumplimiento de la comision en los que quedan, y esta prouidencia se ve executada en quantas patentes despachan los Comissarios Generales a las Indias.

Otra de las oposiciones, y argumentos del Prouincial, es querer dar a entender, que la patente del Reuerendissimo de Indias, fue surrepticia, fundandose en que los testimonios, y autos con que se informò a su Reuerendissima, estauan autorizados por algunos Religiosos, a quienes el Padre Fray Esteuan de Chaburu, Vicario Prouincial que era a la sazón en la Prouincia de Santa Fè, del Nuevo Reyno, nombrò por Notarios para este efeto, abusando del Breue de la Santidad de Pio V. (89) que diò facultad a los Prouinciales para crear Notarios, porque el fin de su Santidad, fue conceder este priuilegio, para que huuiesse personas que intimassen los de la Orden a los Arçobispos, Obispos, y otros à quien fuesse necessario para su obseruancia; pero no para las causas que passan entre Prelados de la misma Orden, y como tal priuilegio se deve entender dentro de los limites de su contexto, sin poderle estēder a lo que no expressa. (90)

Y esta obgecion procedio de no auer entendido Fray Francisco Siliceo el Breue, ni auer visto a Rodriguez, (91) donde disputa, si los Prouinciales, y otros qualesquiera Prelados regulares, pueden crear Notarios en sus Prouincias, y Conuentos, para los negocios que en ellos se ofrecen; el qual resolue, que qualquiera Prelado regular que

(88) Argum. text. in cap. Cum causa de offic. iudicis delegati.

(89) Su data en Roma d. 21. de Março de 1571. que comienza: *Debitum Pastorale*: que le pone a la letra Rodriguez, in compilation. priuileg. *M&aic*. tom. 2. fol. mibi 916. in illis verbis: *Ijsdē Regibus, Ducibus, Principibus, Comitibus, Marchionibus, Barcnibus, & Dominis, alijsq; personis Ecclesiasticis &c. notificare, insinare, & intimare.*

(90) *Leg. si quando, c. de inoffic. testam. c. 1. & 2. de priuileg. in 6. c. quanquam 18. de election. in 6. & ibi DD.*

(91) Fr. Manuel Rodrig. *quæst. regular. tom. 3. q. 8. art. 1.* Quæ in scriptur. *Viri Prouinciales possint in suis Prouincijs Notarios perpetuos constituere, ibi: Secus verò quando ad tempus duraxat constituentur vt rebellionē, vici suppleant: hi enim ab inferioribus iudicibus creati possunt, & colligitur ex iure in c. quoniam contra de probationibus; & in c. vt officium, §. verū de hereticis in 6. & in d. c. quoniam, Bald. n. 38. Feli. n. 41. Decius n. 9. Vnde id quod in Religionibus praticatur iuridicè est. Videmus enim in eis quod Generales, Prouinciales, & alij Prelati Regulares, quibus conuenit aliquos processus fulminare, creant ad talia negotia peragen. la Notarios ex sua Religionē, quos Secretarios vocant, Notarios tamen perpetuos, præcipuè pro causis, quæ extra Religionem deciduntur, & pertractantur constituere minime possunt, nisi ad id auctoritate Apostolica adiuuentur, vnde Religionē Ordinis Predicatorum Pius V. concessit, & indulis super hoc quoddam Breue Ordini Fratrum Predicatorum, vt, scilicet superiores ipsius Ordinis in vnaqua que Prouincia possint constituere, etiā plures sui Ordinis Fratres ab eis approbatos in Notarios publicos pro intimandis mandatis, & rescriptis Apostolicis publicam, vel priuatā dicti Ordinis vtilitatem concernentibus.*

exercē jurisdiccion ordinaria , pue de crear Notarios algunos Religiosos de la misma Orden (que vulgarmente los llaman Secretarios) para las causas, y procesos, que se tratan, y fūlminan dētro della; pero que no podràn hazer creacion de Notarios, para los negocios que passan fuera de la Religión; (que es el caso sobre que habla el Breue) sino es teniendo facultad de la Sede Apostolica, y para comprobarlo, pone por exemplo el Breue que concediò la Santidad de Pio V. à su Orden de Predicadores, que se ha comunicado a las demas Religiones Mendicantes.

Luego si Fray Esteuan de Chaburu, como Vicario Prouincial, exercia jurisdiccion ordinaria, y era entonces Prelado superior de aquella Prouincia, ofreciendose negocios, y controuerfias, sobre materias secretas della, bien pudo crear Notarios para estas causas, sin contrauenir a la disposiciòn del Breue, que habla en diferentes terminos, y los instrumentos que passarò por ante aquellos Notarios, merecieron credito, y son autenticos, con que si dependia la surrepcion de la patente del Reuerendissimo de Indias, de la incertidumbre, y poca legalidad de tales instrumentos, y Notarios: ya queda desvanecida con la distincion que enseña Rodriguez.

Demas, que el ser surrepticia la patente, no pende de ser, ò no ser autentico el instrumento, en virtud de que se concediò, sino de la verdad de la relacion que se hizo a los superiores, (92) que muchas vezes con solo vn auiso secreto, ò otro motiuo, despachan patentes, y comisiones, y no por esto

(92) *Ex c. si motu proprio de Præbendis lib. 6. c. tot. tit. de rescriptis, Valenc. conf. 166. c. Larrea, alleg. 91. ex text. in l. Præscriptionez. cap. si cont. ius vel veil. publ. ibi: Præscriptione mēdatorum opposita, siue in iuris narratione mendacium reperiatur, siue in factis siue in iuracendi fraude pro tenore veritatis, non pro deprecantis affirmatione iudices cognoscere debere, c. secundū hoc de causa ferrè sententiam.*

las llamaremos surrepticias, hasta que el efecto manifieste el vicio de la causa.

Informado el Reuerendísimo Fray Aló-fo de Prado, de los excessos de Fray Manuel Gonçalez, despachò comission, y patente para que se aueriguassen, hasta saber si fueron ciertos, ò no los excessos, no se podrá afirmar que la patēte fuesse surrepticia, porque en los juezes, para proceder con justificacion, basta que les conste de los delitos *per possibile*; (93) como para condenar es necesario que les conste de los delitos *per necessē*; (94) y en materias de surrepcion ay grã diferencia entre aquellos despachos que ipso facto perjudican al tercero, priuandole de algun derecho sin ser oido; y los que tratan solamente de damno vitando, en orden a castigar delitos, y propulsar injurias; pues aũque las narratiuas excedan de la verdad, castigasse la calumnia sin atender a la surrepcion.

Dirase finalmente por la parte contraria, que reduciendose sus argumentos, y oposiciones a dos clases, vna que mira a la persona de Fray Ioseph Cuyner, y otra a la misma patente, en terminos de que el Subcomissario no padeciesse defeto personal, porque sea incapaz de exercer la jurisdiccion que le fue encargada; la patente no se deuia executar, por auer suplicado della el Prouincial, y ser este remedio legitimo, y permitido del Sumo Põnificē Alexandro Tercero, (95) y mas quando los rescriptos se ganan con relacion sinestra, y que de executarlos se pueden seguir escandalos, è inconuenientes, como lo aduirtió aquel santo y grande Pontifice, al Arçobispo de Rabena, no estrañando repli-

(93) Farin. de Inquisitione, q. 1. ex n. 40. 41. & seqq. Iulius Clar. de Inquisitione Bofius, & alij DD. a Farin. ibi.

(94) Bald. in l. ad probationem la 2. C. de Probationib. Oldrad. cõf. 265. Alex. cõf. 82. vol. 1.

(95) In cap. Si quando de rescriptis, ibi. Qualitatem negotij, pro quo tibi scribitur diligenter considerans, an e mandatum nostrum reuerenter adimplere non possis, rationabilem causam præendas. quia patienter sustinēbimus, si non feceris, quod praua nobis fuerit insinnatione suggestum.



(96) *In l. 30. tit. 18. part. 3. l. 2. tit. 13. l. 1. C. 2. C. 3. tot. tit. 14. lib. 4. de la Nou. Recop. & singulariter, ibi: l. 6. authentica deinde competens, §. Si quis de mandatis Principum, y por otros Sumos Pontifices se manda lo mismo in cap. causam 18. de rescriptis c. rescripta, & cap. dicenti 25. q. 2.*

(97) *(Ea conditio est imperandi, ut non aliter ratio cōstet quasi vni reddatur ex 6. Tacit. lib. 1. Ann.*

caste a sus ordenes, y que le propusiese la razon de no auerlas obedecido; y los Reyes de Castilla, con su acostumbrada benignidad, permiten lo mismo a sus vassallos en diferentes leyes, lo qual mandarō antes los Cesares Romanos, (96) y se obserua, y practica en los pueblos mas humildes; cuyos Magistrados, por la mayor parte, apenas saben leer lo que se les ordena, y suplicando de los preceptos de su Rey, son oidas las causas que representan, sin ofensa de la Magestad, por no admitirse de nuestros Monarchas el dogma politico, de que no ha de auer mas razon en lo que se manda, de que asì fue la voluntad del Principe. (97)

No sabemos si lo dirà en esta forma el Prouincial; pero sabemos, que se valiò del Consejo de Alexandro Tercero, Pontifice Maximo, sin entender, como lo entiende aquel gran Padre de la Iglesia, acerrimo defensor de su libertad.

Su intencion santissima, y la de los demas Pontifices, y Emperadores, en la promulgacion de tan justas constituciones, fue manifestar al mundo, que sus decretos no se escriuen con la espada de la justicia, sino con el fiel de su valança, y que si tal vez, les ganò la fraude vn oido, con informes, y relaciones siniestras, les quedaua desembarazado el otro, para escuchar la satisfacion; entendiendose esto en todos aquellos casos que ordenauan alguna cosa por sus cedula, Bulas, y rescriptos; que aunque representan los Principes, y Monarchas, de quiè emanan, los representan mudamente, (98) ò por mejor decir, representan solo vn oido de su Principe mal informado, por lo qual publican, que aun

(98) *Parlad. Quotid. different. differ. 10. n. 12. ibi: itaque in Regio illo sigillo, Regia representatur per sona (habla de las cedula y prouisiones Reales selladas) ac perinde est, ac si Rex ipse, isthic presens esset, & isthic Regia, seu Regale solium haberet.*

aun les queda el otro desembarazado, y libre, para embiarle tambien, en caso de ser necesario todo su conocimiento.

Pero quando el Principe comete sus vezes, y delega su poder a persona que le representa con todos sus sentidos, sin disminucion, entonces no se replica a sus ordenes, ni se suplica de sus decretos, porque las mismas causas que se le auian de proponer para la reuocacion, las puede oir, y resolver el Magistrado a quien las comete.

Esta es la diferencia que se reconoce entre el Canon de Alexandro Tercero, y leyes de Castilla, que permiten a los subditos suplicar de los mandatos de sus superiores, y que se contienen en cedulas, y despachos, cuya execucion se comete a persona, que como executor mero, no puede escuchar excepciones, ni escusas, que pidan largo conocimiento de causa, entre los que se encargan con plenaria jurisdiccion a Magistrados, que representan la omnimoda potestad del Principe, y que igualmente pueden oir las quejas, y las satisfaciones, absolver los inocentes, ò condenar los reos.

Y se comprueba, con que todas las disposiciones Pontificias, Imperiales, y Regias, que permiten a los subditos suplicar de los rescriptos, contienen dos cosas dignas de reparo, y que sirven de fundamento a nuestro discurso.

La primera, que siempre hablan de las cedulas, y mandatos, remitidos a juezes ordinarios, para que executen alguna cosa; pero no de las comisiones que se encargan, especialmente a alguna persona, con delegacion de toda la potestad, y jurisdiccion del

(99) Vt manifestè ex context. in d.c. *rescripta*, verli: *Ab omnib. iudicib. praecipimus resutari, nisi forte aliquid est, quòd non laetate alium, & pro sit petenti, vel crimen supplicantib. indulgeat.* & in d.l. 30. tit. 8. par. 3. ibi. *Tales cartas non han fuerza ninguna, nin se deuen cumplir, falla que lo fagan saber al Rey, aquellos a quien fueron embiadas, que les embie dezir la razon porq lo manda facer, & in l. omnes, C. si contra ius vel utilitatem publicam, ibi: Omnes cuiuscumque maioris, vel minoris administrationis, vniuerso nostra Reip. iudices monemus, vt nullū rescriptum, nullā pragmaticam sanctionem, nullam Sacra adnotationē, que Generali iuri vel utilitati publicae aduersa esse videatur, in disceptationem cuiuslibet litigij patiantur proferri, sed Generales sacras cōstitutiones modis omnibus non dubitent obseruandas, & in l. vniuersi, C. de diuersis rescriptis, ibi: Iudices qui susceperint, &c. & in d. autētica deinde. §. si quis, ibi: Tunc tu (scilicet, Magistratus) suscipiens quidem talem formam, non autem aliquid agens ex ea, antequam ad nos nuntians, secundam præceptionem nostram suscipias.*

(100) Rodrig. tom. 1. quaest. 69. art. 4. Mirand. in *Manual. Prelat. tom. 2. q. 26. art. 8. c. 1.* Villal. tom. 1. tract. 2. y aun el lugar de Poitel. in verbo *l. n. 5.* de que se vale el Prouincial Fr. Francisco Siliceo, para probar que es licito a los inferiores suplicar de los mandatos de los superiores, prueba lo mismo, pues quien supone Portel. que puede replicar a la orden de su superior, es el juez a quien se comete la execuciō, vt Paree ex eius verbis, ibi: *Si generalis cōmittat alicui particulari Fratri aliquod negociū per agendū in aliqua Prouincia, poterit nihilominus cōmissarius Generalis, ex noua causa non considerata per Generalem impedire, ne fiat tale negocium. Vnde ego primo colligo, quòd idem poterit Prouincialis, ob eadem causam.* Las quales expresse hablan de los superiores, a quien se comete la execucion de vna patente, pero no de aquellos contra quien se ha de executar, y si se huuiera de entender este lugar en el rigor que quiere el Prouincial Siliceo, que juntamente era Prelado, y interessado, al tiempo de intrōmterse la patente, diga como se entenderà la constitucion de la Orden, cap. 7. de election. & in *institat. officior. tit. de visitatorib. Prouinc. ibi: Si quis ausu temerario, pag. 130. in hac verba: si quis ausu temerario Commissario Visitatori a Generali misso resistere, opponere, aut contradicere, non obedire, aut se rebellem exhibere, ipsam quacūque de causa, vel quæsito colore non recipiendo auserit, vel præsumpserit, aut eius mādata, ordinationes, & decreta exequi neglexerit, aut etiā contempserit, excommunicationis poenam incurrat ipso factō, à qua non nisi à Sanctissimo Romano Pontifice, præterquam in mortis articulo absolui possit, nec non priuationis perpetuae officiorū Ordinis, & inhabilitatis ad illa, & alia quæcumque exercenda, ac vocis tam actiuae, quam passiuæ, eo ipso incurrendis poenis constitutione Apostolica, illatis afficiatur.* En esta constitucion, y las demas que le embarazan al Prouincial,

superior, remitiendole el plenario conocimiento del negocio, con facultad de absolver, y condenar. (99)

La segunda, que los mismos decretos, y leyes referidas, manifiestan que aquella licencia no se concede inmediatamente a los subditos, contra quien se despachan los rescriptos, sino a los Magistrados, a quienes se comete su execucion, de cuya prudencia, y arbitrio pende el reconocer, si las letras, y cédulas se ganaron con siniestra relacion, y contra lo dispuesto por las leyes, para que suspendiendo su cumplimiento, consulten al Principe; y no lo conceden a la parte interessada, a quien ha de perjudicar lo que en ellas se ordena, pues nunca se ofreciera caso en que las partes confessaran auerse despachado con justificacion, lo qual no sucede, fiandolo de la atencion del juez executor; y en esta conformidad se deuen entender todos los Doctores que cita el Prouincial Siliceo,

(100) en apoyo de auer suplicado contra



una Patente executiua, y contra vna comission, en que el Reuerendissimo Comissario General de las Indias, delegò todas sus vezes, y jurisdiccion, a Fray Ioseph Cuyner, q̄ justamente desestimò la suplica, y procediò sin embargo ad vteriora. Porque conteniendo su comission preceptos concernientes al gouierno de aquella Prouincia, era executiua, sin embargo de apelacion, ò suplicacion, por negarse estos remedios a los Religiosos, como lo enseñan Cobarrubias, Soto, Thomas Sanchez, y otros, (101) y con mayor fundamento, quando la misma patente de que apelaua, estaua ya admitida por su mandado, con que la jurisdiccion quedò preuenida, sin poderse reuocar, ni resistir por el medio de la suplicacion. (102)

Y asì por todos medios se ajusta, que el Prouincial Siliceo, fue contumaz, y rebelde, sin poderle escusar los recursos de que intentò valerse; ya contra la persona del Subcomissario; ya contra la Patente del Reuerendissimo, y que fue declarado juridicamente por incurso en las penas que el derecho, y las constituciones de la Orden imponen a los rebeldes, y desobedientes, y en consecuencia, quedò priuado de su officio, procediendose justissimamente a dar Vicario Prouincial a la Prouincia de Santa Fé, para q̄ no careciesse de Prelado. (103)

PARTE SEGUNDA.

Disputaràse aora si fue valida, y canonica la eleccion de Vicario Prouincial, hecha por el Padre mas antiguo de la Prouincia de Santa Fé, sin asistencia de los demas Vocales

*[Faint bleed-through text from the reverse side of the page]*

(100) Cobar. *Practiic.* c. 23. n. 6. vers. 8. Soto, *lib. 5. de iust. & iur.* q. 6. art. 3. Sánchez, *de statu Relig.* lib. 3. cap. 2. n. 64. Rodrig. *in questionib. regul.* tom. 1. q. 29. art. 2. & 3. Sesse, *de inhibition.* c. 29. §. 1. num. 44.

(102) *Ex gloss. in c. pro illorum de Præbendis verb. cõrradictor.* vbi Ancharr. n. 13. & Ioan. Andreas, n. 10. Gonçal. *in regul.* 8. Cancell. *gloss.* 9. §. n. 242. Garc. de Benefic. 6. par. c. 2. n. 115. Flores de Mena, *pract. quæst.* q. 4. n. 44. cum alijs quos refert. Salgad. *d. c.* 20. n. 34.

(103) Además de las penas que señala a los contumaces el derecho, ex c. 1. de dolo, & contumac. c. 2. de maiorit. & obedient. cap. qui suis 11. 93. dist. & alijs per multis traditis per Cobarr. in c. alma mater. 1. par. §. 9. n. 3. & per Azor. lib. 4. institut. moral. c. 13. vers. Inobediens, Velasc. *de priuil. paup.* 2. part. q. 65. §. 1. d. n. 122. Farin. tom. 1. q. 18. n. 26. y de la gravedad de este delito, sus especies, y penas, y del modo de proceder en ellas, a demas de Graciano *in discept.* 217. n. 17. vide Osuald. *ad Douel.* lib. 23. c. 27. 10.

les que fueron llamados, y citados para celebrarla.

Procede la duda de vna constitucion de esta Religion sagrada, que dispone se ayant de juntar cinco votos a lo menos, para que qualquiera eleccion sea canonica, y valida. (1)

(1) C. 7. de las elecciones, *Et c. tit. de elect. & institut. offic. vers. 2. incipit quare si omnia, pag. 110. ibi: Ut tamen canonica sit quinque, ad minus vota debent congregari.*

Y supuesto por fundamento verdadero, que la eleccion de Vicario Prouincial se hizo por solo el voto del Padre mas antiguo, parece que la forma que se guardò en celebrarla, se opone a la disposicion de la Orden.

Porque si todos los actos humanos se canonizan con la potestad, y voluntad del que los executa, y con la solemnidad, y modo de celebrarse; (2) parece que en el Padre de Prouincia no huuo potestad, ni en el acto de la eleccion interuino la solemnidad, y forma que piden las constituciones.

Pruebasse el defeto de potestad, y modo, con que todas las Comunidades, y Congregaciones, se componen de cierto numero de personas, en quien reside la facultad, para poder hazer todo aquello para que fueron instituydas; (3) y en tales personas reside aquel derecho non pro vt in singulis, sed pro vt vniuersis, porque la Vniuersidad es nombre del mismo derecho, y no de las personas, ni de las cosas; (4) y siendo de sustancia del acto, el modo, y la potestad a que no se puede faltar, se halla que en aquella eleccion no interuiniéron los Vocales que componian el numero legitimo que pide la constitucion, (5) y en consecuencia, no se guardò la forma, y asì faltando qualquiera de aquellos a quien tocava el derecho de eligir, fue

(2) Bald. *cons. 326. vol. 1. n. 2.*

(3) *L. obseruare, c. de decurion. lib. 10. l. vltim. §. Item Episcopi, ff. de muner. & honor. l. decurionib. ff. de administ. re. Bart. in l. 1. c. de frumen. vr. cōstan. li. 11.*

(4) *Ex l. mortuo 23. ff. de fideiussor. glo. verb. non aliter in l. 1. de officio eius, Bart. in l. quod dicitur, ff. de impens. in re docta, Innocent. in c. grauem de sent. excom. lafon in l. si quis maior, n. 7. c. de transactio.*

(5) *Bald. in c. quia propter. n. 20. de election. Boer. decisi. n. 70. Tambur. de iur. re. Abbat. tom. 1. disp. 5. quæst. 25. vers. Dno enim.*



fic invalida, y nula, la eleccion de Vicario Prouincial, (6) y el Padre mas antiguo de la Prouincia, por si solo no pudo representar la mayor, y mas sana parte del Capitulo, y Definitorio, ni los cinco Votos que pide la cõstitucion, pues en las elecciones Canonicas, se entiende ser la mayor parte, no, respecto de los menos que se hallaren congregados al tiempo de celebrarse, sino respecto de todo el cuerpo del Capitulo. (7)

Y quando se diera, que la constitucion de la Orden no determinasse el numero preciso de Votos que deuẽ assistir a la eleccion, procede de derecho, que se ayan de hallar presentes, quando menos, las dos partes de los Vocales, (8) y que concurra la mayor parte de los congregados, (9) por resolucion de Gilken, y otros Doctores que tienen estas conclusiones por indudables. (10)

A estos argumentos, y a las reglas en que se fundan, se responde facilmente, y con sola vna limitacion, que se pudiera reducir a breues lineas, si la importancia de la causa no necesitara de satisfacion que correspondia a su grauedad.

Efcusaremos con todo esso lo superfluo, tomando solamente lo q̄ baste de los amenos campos de la jurisprudencia ciuil, y canonica, a imitacion de las auejas, que toman de las flores lo necessario para la fabrica de sus panales, sin ofensa de sufragancia, y variedad, y sin que les embarace su abundancia. (11)

No puede negarse, que à la elecciõ de que tratamos, precedio vacante del oficio de Ministro Prouincial, por las razones, y fundamentos que contiene la primera parte de

(6) Ex cap. quod sicut cap. coram, c. quia propter, de elect. Zeball. q. 462. r. 0. 2. Barthol. de iure Ecclesiast. lib. 1. c. 19. n. 88. & n. 113.

(7) Ex gloss. in cap. cum omnes, verb. constitutum, de constitut. & ibi Felin. Abb. in cap. Ecclesia vestra, el. 1. n. 1. eod. tit. Rot. coram Burat. decis. 809. & ibi late Add.

(8) Vt notat Cardin. Alban. in c. 1. de his que sunt à maior. & dicit communem legis Tamum Abbas in cap. cum omnes, num. 2. de constitut. leg. nulli. ff. quod cuius vniuers. leg. illa decreta. ff. de decret. ab ordine faciend. leg. nominationem, c. de decurion. lib. 10. Bart. in l. omnes populi, n. 16. ff. de iustitia & iur.

(9) Leg. quod maior. ff. ad Municip.

(10) Gilchen. in authen. hoc ius perferam. n. 44. c. de sacrosanct. Eccles. vbi cum Imola, & Salic. maiorem partem, totius capituli exigis, per textum in dict. leg. nominationem.

(11) Sen. epist. 84. Apes debemus imitari, &c. Et adhibita ingenij nostri cura, & facultate, in vnum saporem varia illa libamenta confundere: vt etiã si apparuerit vnde sumptum sit, aliud tamen esse, quã vnde sumptus est apparere, Lucretius, lib. 3 Floriferis vt apes in satibus omnia libant, omnia nos itidem depascimur aurca dicta. Y no deue estrañarle la comparacion de los escritores con las auejas, pues no estrañò vn Autor atribuir la fabrica de la miel a vnos hombres que Africa imitauan en todo, y con singular artificio, la dulçura de los paneles. Apoll. in hist. Mirab. §. 38. sic obseruabit Eudoxius Gnidius in 7. circuitionis libro, ait: In Africa quandam esse gentem; que supra syrces, & Carthaginẽ, versus Orientem, incolat Gyzantes appellata: hancque exercent artem, quod flores istis in locis colligat, melque ea copia, & qualitate ex ijs conficiat; vt apum æquet mellificium.



(12) Ita docent Bartol. in l. 2. c. de de-  
curionib. lib. 10. Megala part. 2. lib. 2. c.  
17. q. 3. num. 35. Samuelli de Canonica  
elect. tract. 1. disp. 2. concl. 2. n. 4. ibi: *Ab*  
*eo qui est antiquior in capitulo.*

(13) Ex cap. quod sicut, §. si autem de  
electio in 6. Abbas antiquus in c. quia  
propter, n. 17. de electio. in 6. & Samuel.  
d. conclus. 2. n. 2. & 3.

(14) Ex cap. communiter. 18. cū seqq.  
de electione, Tambur. de iure Abbat.  
disp. 5. q. 3. n. 23. Barbof. de iure Eccl.  
lib. 1. c. 19. n. 96. & seqq.

(15) Leg. commodissime. ff. de liberis,  
& posthum.

(16) Surd. cons. 4. n. 49. lib. 1. Giurb.  
decis. 64. n. 14. Gracian. discept. 479. n.  
39. Antonin. Amat. resol. 1. n. 74. & 75.  
Vela, dissert. 5. n. 10.

este discurso; ni se puede negar, que el Padre  
de Prouincia mas antiguo, sea persona legiti-  
tima para conuocar el Capitulo, y Vocales,  
a quienes tocaua elegir Vicario Prouincial;  
(12) y que este Padre despachò Patentes pa-  
ra que fuesen citados, señalando dia, y lu-  
gar donde concurriessen, con termino cõ-  
petente para que pudiesen venir de los  
Conuentos, y lugares donde se halla-  
uan. (13)

La limitacion con que se han de enten-  
der las conclusiones referidas, es, quando sien-  
do llamados, y conuocados legitimamen-  
te, y en tiempo oportuno, los electores res-  
pondieron que no querian venir, ò no vinie-  
ron; como sucediò en nuestro caso: porque  
fue visto auer renunciado el derecho que te-  
nian, con que los demas Vocales obedientes  
a la conuocatoria, y que se hallaren en el lu-  
gar, y tiempo señalado, pueden vsar de su  
derecho, sin esperar los que faltan, ni boluer-  
los a llamar. (14)

Contra esta limitacion no se opondrá  
cosa alguna la constitucion de que se valen  
los que impugnan la eleccion del Vicario  
Prouincial, pues entendida bien, solo dize,  
que por lo menos se ayan de congregar cin-  
co Votos, que es lo mismo, que dezir se ayá  
de llamar, y conuocar, por lo menos estos  
cinco Votos; pero en caso de no querer cõ-  
currir aun estos cinco a la eleccion, no dis-  
pone lo que se deua hazer; y assi se entende-  
rà, que aurá de ser conforme a la disposicion  
del derecho comun; (15) pues por este dere-  
cho, y sus reglas, se ha de declarar qualquie-  
ra cõstitucion; (16) ademas, que està expres-  
samente decidido por otras constituciones,  
que

que mandan sean llamados para celebrar las elecciones, todos aquellos que tienen voto en el Difinitorio, y sino se escusaren cō impedimento legitimo, no se puede hazer sin ellos la eleccion. (17)

Luego si la eleccion se puede celebrar sin asistencia de los legitimamente impedidos, mucho mas bien se podrá sin los que no teniendo impedimento no quieren venir, ò por su conueniencia, ò por su malicia; pues fueran de mejor condicion que los impedidos legitimamente.

Esto se confirma, y declara por otra cōstitucion, en que se manda, que si cessando el impedimento, no fueren los Vocales al Capitulo, sean privados de voto por todo el trienio siguiente, pero no por esso se suspenda, ò difiera el Capitulo, sino que se celebre en el dia señalado. (18) Tambien concuerda con esta disposicion la que habla en los Vocales de las Prouincias que van al Capitulo General (19)

Todas estas constituciones conspiran en vn mismo concepto, explicandose vnas cō otras, (20) de que resulta probarse con evidencia, que la eleccion celebrada por los presentes, aunque fuessen menos de los cinco, auiendo sido citados en forma legitima, es valida, y canonica.

Ajustandose, que los Vocales presentes, al tiempo assignado, pudieron hazer la eleccion, no pudiendo, ò no queriendo concurrir los demas; se ajusta, que tambien la pudo hazer vno solo, si los demas faltassen, como si todos vnanimemente, y conformes, y congregados legitimamente, la huuiesen hecho. Porque en aquel que assiste, se confide-

(17) D. cap. 7. de elect. & instit. offic. tit. de Diffinit. Prouinciar. vers. Peruenient, pag. 123. ibi: *Qua propter semper vocari debent ad electiones eiusmodi omnes, qui in diffinitorio suffragio gaudent, & nisi legitimo impedimento se excusauerint, non potest fieri sine illis electio.*

(18) In cap. 8. de Capitulis Fabr. tit. de Capital. Prouinciali, vers. Quod si p. 164. ibi: *Quod si legitimo cessante impedimento, in eo ipso Prouinciali Capitulo, Diffinitoris Patribus probando non accesserint predicti, omniam suffragiorum iure trientio priuentur, neq; propterea Capitalium ipsum, aut suspēdatur, aut differatur, sed statuta die celebretur.*

(19) Et in tit. de Capitulo intermedio vers. fin. sub d. cap. 8. pag. 176. his verbis: *Interim tamen, quod Vocales Prouinciarum ad Capitulum Generale transiit, non fuerit regressi, nullum Capitulum Prouinciale, nec congregatio habens vim Capituli celebretur: etsi fuerit celebratum, sit irritum, & inane, dummodo mora predictorum vocalium inuicilis, non interueniat, vel sit impossibilis regressus.*

(20) *Legem Generaliter loquentē, cum distinctione tamen, & temperamento alterius legis intelligendam esse, non est nouum, l. sed, & posteriores. ff. de leg. glos. l. 3. verbor. plerumque, ff. de offic. praef. vigil. Soc. Iun. in l. cum filio sam. n. 46. ff. de legat. l. Mantic. de tacit. & ambig. lib. 23. tit. 34. num. 18. Gurb. decis. III. n. II. Amath. resol. 8. n. 8. Vela. differt. 49. n. 96.*



(21) De iure civili ad collegium cōstituentum tres saltem personae exiguntur, sic habetur in l. Neratius 85. ff. de verbor. signifi.

(12) De iure Canonico duae sufficiunt personae, ex c. 1. de electione.

(23) l. sicut 8. §. fin. ff. quod cuiusque vniuersit. ibi: scilicet si vniuersitas ad vnum reddat, magis admittitur posse eam cōueniri, et cōueniri: cū tuis omnium in vniuersitate incidit, et stat nomen vniuersitatis, vbi gloss. & DD. Cauale. decis. 149. n. 4. Garcia de Nobilit. gloss. 35. n. 51. Samuelli plures DD. & allegationes referens in suo tract. nouissim. de elect. tract. 1. disp. 3. contr. 8. concl. 4.

(24) Post gloss. in cap. 2. verb. Pauciores, de Postula Pralat. vbi Barbof. n. 4. Tamburin. de iure Abbat. disp. 5. q. 8. n. 2. ibi: Imò in vniuersitate in vno solo, omnibus reliquis mortuis, priuatis, suspensis, vel excomunicatis remanere potest, quamuis enim nulli Ecclesiastici cum Collegium in vno constitui possit, quia de iure civili tres requiruntur ad faciendum Collegium, &c. Ex text. in l. Nalli, et in l. Planē. ff. quod cuiusque vniuersitatis, nom. & DD. sup. cit. n. 26

(25) Ex c. cū nobis de electione, ibi: Quoniam ad electionem faciendam accedere noluerunt, alienos se fecisse videntur. Innocent. in c. Ecclesia. 2. de elect. Panorm. in c. cum omnes, n. 13. de constitut. & alij DD. citati à Samuello. de Canon. elect. tract. 1. disp. 2. contron. 10. concl. 1. 2. et 3.

(26) Afferunt Innocent. & Ancarr. in c. 1. de maior. et obediēt. et clarius Prnorm. in c. 1. in causis de elect. vbi de Commun. Gofred. in sum. n. 19. tit. de elect. Lambert. de iure Patron. lib. 2. p. 2. art. 19. n. 5. Tusc. tit. E. concl. 64. Samuello de elect. Canon. disp. 2. contron. 13. concl. 5.

(27) Gloss. sing. in Clement. Ne Romani verb. omnes de elect. ibi: Benedicit, quia si aliqui, vel aliquis remaneret in illo, vel illum resideret ius eligendi, et Barbof. in d. vot. decis. lib. 3. vot. 106. art. 4. n. 115.

(28) Laur. tract. de Cardin. concl. 24. et Barbof. in d. vot. 106. n. 115.

ra enteramēte la vniuersidad de los que faltan, y en el reside la representacion de su Comunidad, Congregacion, ò Conuento.

Yaunque no se dà vniuersidad desde su institucion en vn solo indiuiduo, por ser necesarios tres, (21) y quando menos, dos, en el caso de que tratamos; (22) vna vez constituyda, si despues se reduce a solo vno, se conserva en èl la vniuersidad, como lo decide vn texto ciuil con singularidad. (23)

Y por esta misma razon es constāte poderse hazer la eleccion, canonica, y legitimamente, por solo vno de los electores, quando faltaron los demas por alguna causa de las referidas. (24)

El derecho dispone, que para celebrar vna eleccion canonicamente, se ayan de cōuocar las dos partes de los Vocales, de qualquiera Comunidad. (25) Los Votos que piene de la constitucion de la Orden, son cinco, quando menos; pero ni la constitucion, ni el derecho, anulan la eleccion, a que no quisieron venir los conuocados, (25) y que no se cuentan ya en el numero de los que constituyen la Vniuersidad, ò Capitulo, como sino fueran del. (26)

Que pueda celebrar la eleccion el vnico Vocal en quien recayò toda la representacion de su Colegio, no es dudable, como se prueba de vna celebre glossa, que pone el caso en los Eminentissimos Cardenales, cōgregados para elegir Pontifice Sumo, que si aconteciera desamparar todos el Conclauo, quedando solo vno; este pudiera elegir el Pontifice Romano. (27)

Vn Autor graue, (28) aplica esta misma glossa a las elecciones de los Regulares, y de este



este sentir es Barbosa ; y otros muchos Doctores que cita , segun su costumbre, porque a no ser cierra esta doctrina, sucediera, que los Vocales , preuiendo auerse de eligir Prelado que no fuesse muy su afecto , dilatarian la concurrencia al Capitulo, en perjuizio de toda la Prouincia interesada , tanto , en no carecer de Pastor. (29)

Y assi justamente està determinado , q̄ el que no pareciere al tiempo assignado, se entienda procede con malicia , y dolo. (30)

Aunque a la primera vista parecia que el punto de la eleccion de que tratamos, auia de pedir mas dilatado discurso ; aueriguados los fundamentos que la justifican , son tan concluyentes , que no dexan que dificultar , ni oponer , ni en el Canon del santo Concilio Tridentino (31) en que se habla de las elecciones de los Regulares, se halla disposicion que la prohiba, ni ay Autor Clasico, que no sea de la misma opinion que defendemos; antes bien deue causarnos admiracion, que los contrarios impugnassen materia tan clara, y sin controuersia , si por ventura no procedió de ignorancia, y carecer de las mas vulgares noticias que se leen en Gutierrez, Miranda, Perino, Fray Leandro de Murcia, Barbosa, y Lezana. (32)

Con que escusamos otras muchas consideraciones , y argumentos , y a no parecer afectacion , nos dilataramos en poder lo que importa assegurar con feliz determinacion , la autoridad , y jurisdiccion del Reuerendissimo Comissario Ge-

(29) Castellin. de electione, c. 8. n. 5. ibi: *Et malitia ipsorum eis prodesse non debet; nam sepe Vocales, de quibus supra scientes instare tempus electionis, ad impediendam electionem, celebrandam, voluntarie, & non sine aliqua malitia se absentant, & renuunt nominificare locum ad quem declinant.*

(30) Cap. Oblata, §. superior de appell. Lezan. in suis. q. regul. c. 15. n. 8. & Castellinus de elect. c. 15. n. 11. & c. 8. n. 5. ibi; *Quapropter, si non comparuerint, impusabitur illi, & non alijs, cui isti videantur esse in dolo, ex quo dolo non debent commodum reportare.*

(31) Sac. Ecum. Concil. Trid. in Sess. 25. de Regularib. c. 6.

(32) Gutier. q. regul. tom. 2. q. 53. art. 11. Mirád. Manual. Prelat. to. 2. q. 23. art. 5. concl. 2. Perino de subdito Relig. to. 1. q. 1. c. 31. §. 6. Fray Leandro de Murcia sobre el 8. de la Regla del Serafico Padre San Francisco, c. 11. §. 8. Barbosa. de iure Ecclesiast. lib. 1. c. 19. §. 46. idem. vot. 47. tom. 1. & vot. 106. tom. 2. Lezan. in sum. q. regul. to. 1. c. 15. n. 6.

neral en las Indias, para acabar estos discursos con las mismas clausulas que pusimos al principio: pues a no auerse hallado por Governador en Cartagena (al tiempo de intentar sus inobediencias Fray Francisco Siliceo) Don Pedro Zapata, cuya sangre, valor, y capacidad, le hazen digno de los mayores puestos, con que premia sus mas benemeritos la Monarquia de España, y por quien no puede dezirse, que fuera digno de los premios a no conseguirlos, porque si el mando, y dignidades, manifiestan la capacidad de los hombres, este Cauallero se manifiesta con sus prudentes acciones, por capaz de toda dignidad, y mando, quedàra abatida, sin duda alguna, la autoridad del Reuerendissimo.

Reconociose bien la atencion cõ que procediò Don Pedro Zapata, mostrando se en todos los lances que se ofrecierõ, de parte de la jurisdiccion del Reuerendissimo de Indias, y sus patentes; a que diò auxilio, quando vna Audiencia Real se dexò llevar de los interesses del Prouincial, pues a no tener Fray Joseph Cuyner la autoridad de aquel Governador a su deuocion, sus autos, y procedimientos huieran naufragado en la Audiencia de Santa Fè; y no huiera Guardian, ni Prelado, que a vista de exemplar de tanto perjuizio, no se atreuiera a disputar primero, y luego a resistir con los mismos medios de que se valiò el Prouincial Siliceo, las ordenes, y patentes del Reuerendissimo Comissario General.

Y asì pueden prometerse feliz successo, los que defienden su jurisdiccion, pues se

se ven asistidos de tantas razones <sup>20</sup> O-  
cas, con que justifican los procedimientos  
de Fray Joseph Cuyner, su nombramiento  
en juez Subcomissario, la priuacion del  
Prouincial, y ser legitima la eleccion ce-  
lebrada por solo el Padre mas antiguo de  
aquella Prouincia.

A si lo sentimos, y firmamos. En Ma-  
drid à 5. de Nouiembre de 1658.

*Lic. Don Alonso  
Carrillo.*



